



Facultad de
Información y
Comunicación



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY

**Función comunicativa de los emojis en los mensajes escritos enviados por WhatsApp:
análisis de su uso por parte de estudiantes ingresantes de la FIC**

Trabajo final de grado presentado para optar al título de Licenciado en Comunicación.

Plan de Estudios 2012.

Autor: Facundo Criado Amarelle - 5.036.455-5

Tutora: Laura Musto

Cotutora: Natalia Bolaña

Montevideo, 2025.



Este trabajo está suscrito a la licencia Creative Commons CC BY – NC – ND (Reconocimiento – No Comercial – Sin Obra Derivada).

Hoja de aprobación

El tribunal docente, integrado por los abajo firmantes, aprueba el trabajo final de grado:

Título:

Estudiante:

Carrera:

Calificación:

Tribunal:

Prof.

Prof.

Prof.

Fecha:

Resumen

El presente trabajo se plantea investigar sobre la función que cumplen los emojis en la producción de mensajes enviados a través de la aplicación de mensajería instantánea WhatsApp por parte de estudiantes universitarios uruguayos, desde una perspectiva pragmática. A partir del análisis de seis entrevistas realizadas a estudiantes de la generación de ingreso de la Licenciatura en Comunicación de la FIC, se logró demostrar que el uso predominante de los emojis es para enmarcar los mensajes en un tono positivo, evitando que surjan malentendidos, y que su uso secundario es el de abrir o mantener el canal de comunicación, es decir, el de la función fática del lenguaje.

Palabras clave: emoji, estudiantes universitarios, mensajería instantánea, pragmática, tono positivo, función fática

Abstract

The following paper aims to investigate the role of emojis in the creation of messages sent via the instant messaging app WhatsApp by Uruguayan university students, from a pragmatic perspective. Based on the analysis of six interviews conducted with first year students of the communications degree at FIC, it was demonstrated that the main way in which these signs are used is to frame messages in a positive tone, avoiding misunderstandings, and that the secondary way in which they are used is to open or maintain the communication channel, that is, according to the phatic function of language.

Keywords: emoji, university students, instant messaging, pragmatics, positive tone, phatic function

Tabla de contenido

| | |
|--|-----------|
| <i>Introducción</i> | 6 |
| <i>Presentación del tema</i> | 7 |
| <i>Problema y fundamentación.....</i> | 10 |
| <i>Preguntas de investigación</i> | 12 |
| <i>Objetivos.....</i> | 12 |
| Objetivo General: | 12 |
| Objetivos Específicos:..... | 12 |
| <i>Antecedentes</i> | 13 |
| <i>Marco conceptual</i> | 20 |
| <i>Emojis, su uso y su código</i> | 20 |
| <i>Mensajería instantánea: WhatsApp</i> | 22 |
| <i>El emoji como ícono y como símbolo</i> | 23 |
| <i>Diseño metodológico</i> | 24 |
| <i>Datos y análisis.....</i> | 26 |
| <i>Mensajes.....</i> | 28 |
| Mensajes que contienen emojis que son usados por un solo informante | 28 |
| Mensajes que contienen emojis que son usados por dos o más informantes | 42 |
| Mensajes que presentan una cadena de emojis..... | 50 |
| <i>Emojis.....</i> | 54 |
| Emojis que enmarcan el mensaje | 54 |

| | |
|---|-----------|
| Emojis Que Enmarcan El Mensaje En Un Tono Positivo..... | 55 |
| Emojis Que Enmarcan El Mensaje En Un Tono Negativo. | 60 |
| Emojis Que Enmarcan El Mensaje En Un Tono Humorístico..... | 61 |
| Cuatro Casos Particulares..... | 64 |
| Emojis que cumplen con la función fática del lenguaje | 67 |
| Emojis Que Denotan Positividad..... | 67 |
| Emojis Que Se Usan Para Mantener La Imagen Positiva. | 69 |
| Emojis que forman parte de una cadena | 72 |
| Conclusiones..... | 75 |
| Referencias | 80 |

Introducción

El presente trabajo se propone estudiar el uso de los emojis en la comunicación mediada por la plataforma de mensajería instantánea WhatsApp. Para ello se plantea una investigación con un enfoque cualitativo de tipo etnografía digital, para la que se seleccionó a seis estudiantes pertenecientes a la generación de ingreso de la Facultad de Información y Comunicación de la Universidad de la República, de los cuales tres se auto perciben del género masculino y tres del género femenino. Los informantes participaron de una entrevista individual en la que se les preguntó de qué manera interpretan los emojis que están presentes en diversos mensajes que ellos mismos escribieron.

Se hará primero un recorrido exhaustivo por una serie de antecedentes que han estudiado estos signos desde distintas perspectivas, enfocándose siempre en cómo afectan o aportan a la comunicación interpersonal, señalando el uso más destacado de estos: el de enmarcar los mensajes escritos con la finalidad de aportarles un tono, casi siempre positivo.

Luego, se presentará un breve marco conceptual que servirá para contextualizar el fenómeno a investigar, diseñar su abordaje y apoyar al análisis de los datos obtenidos en esta investigación, cuyos objetivos, recolección de datos y método cualitativo elegido están explicitados en sus apartados propios.

Estos datos obtenidos se distribuirán tomando en cuenta los mensajes que (a) incluyen emojis que son usados por un solo informante; (b) incluyen emojis cuyo uso se repite en más de un informante y (c) incluyen dos unidades distintas de emojis, formando una cadena.

Dichos datos se analizarán en diálogo con la bibliografía propuesta en los antecedentes y con el marco conceptual, y se catalogarán de acuerdo a su uso en dos grandes categorías con distintas subcategorías dentro de cada una.

Se concluye de esta investigación que el uso más común de los emojis, en concordancia con lo que exponían los antecedentes, es el de enmarcar los mensajes en un tono positivo, con la intención de evitar que se malinterpreten.

Presentación del tema

A continuación, se presentará una historia relativamente detallada del surgimiento de los signos de puntuación y del recorrido que han tomado para llegar hasta los que tenemos y usamos hoy en día. Luego, se hará un paralelismo entre la función pragmática de la puntuación y la introducción de los emojis, para pasar a la presentación del problema de investigación.

La distinción entre oralidad y escritura ha sido uno de los temas centrales de varias teorías de la comunicación. Se define la escritura como un sistema secundario, tomando como justificación que la oralidad puede existir sin la escritura, pero no puede existir escritura sin oralidad. Ong (1982) afirma que, “en el habla oral, una palabra debe producirse con una u otra entonación o tono de voz”, mientras que, en un texto, “la puntuación puede señalar el tono en un grado mínimo” (p. 102).

Aguado y Heredia (1995) afirman que un porcentaje muy alto de lo que transmitimos al hablar con otra persona deriva del lenguaje corporal, que puede incluir elementos conscientes o inconscientes, como señalar, hacer gestos con la cara y ponerse colorado al estar nervioso. Estas manifestaciones no verbales del habla se pueden denominar elementos prosódicos o

paralingüísticos. Los humanos han buscado, desde su invención, maneras de transmitir en la escritura estos elementos propios de la oralidad.

En los comienzos de la escritura no existían los signos de puntuación. Los textos eran escritos para ser leídos en voz alta y las pausas se las daban los lectores. La lectura para uno mismo, en soledad y en silencio, como la conocemos ahora, no era una preocupación en el momento, ya que los alfabetos eran muy pocos (Michaelsen, 2022).

En el segundo siglo antes de Cristo, Aristófanes de Bizancio, un bibliotecario de Alejandría, introdujo -entre otras grafías- los primeros signos de puntuación. Michaelsen (2022) lo retrata como “el responsable de desarrollar el primer sistema de puntuación del mundo” (p. 23), que consistió de tres signos (el punto, el colon o “dos puntos” y la coma) utilizados como indicadores de separación. Esta propuesta no fue bien recibida ni adoptada.

Casi un milenio después, en el siglo VIII d.C., Alcuino de York, que durante el imperio Carolingio se desempeñó como el ministro de educación *de facto*, retomó las ideas de Aristófanes y creó un sistema de dos signos. El primero, llamado *distinctio*, se ubicaba en la parte superior de la última palabra, simbolizando el final de la oración. El segundo, *subdistinctio*, marcaba una pausa en la frase, situándose más abajo.

Más tarde, en el siglo XII, Boncompagno da Signa, un académico toscano, volvió a adaptar este sistema, en el que utilizaba una *virgula planus* (-) para marcar el final de un enunciado y una *virgula suspensiva* (/), que indicaba una pausa corta. Recién en el siglo XV, un italiano llamado Aldo Manuzio, siguiendo la invención revolucionaria de Gutenberg, la imprenta, publicó una guía para mejorar los textos impresos. Entre otras cosas, introdujo el sistema de puntuación que usamos hoy en día.

Siguiendo la labor de Manuzio, Aldo el Joven publica, en 1566, un tratado ortográfico en el que se explica por primera vez el propósito de los signos de puntuación que siguen vigentes: la coma, el punto, los dos puntos y el punto y coma. El autor explicaba, finalmente, que su uso era “para aclarar la sintaxis” es decir, para guiar al lector en el significado de los textos, ofreciendo una aproximación a los anteriormente mencionados elementos paralingüísticos (Michaelsen, 2022, p. 52).

Desde entonces nuestro sistema de escritura ha evolucionado, agregando más signos de puntuación, como los de interrogación y exclamación, los puntos suspensivos, y otros.

Avanzando un poco en el tiempo, la expansión de la comunicación mediada por internet y la aparición de servicios de mensajería instantánea permitió a los usuarios una inmediatez que no tenía el correo electrónico, por ejemplo. Esta inmediatez se podría comparar, salvando las distancias, a la sincronicidad y espontaneidad propias de la comunicación oral. La gran diferencia es que no están presentes los elementos de comunicación no verbal porque los interlocutores no están enfrentados. Aquí es donde entran en juego distintas estrategias para codificar algunos de estos elementos para lograr una comunicación más intencionada.

Boutet et al. (2021) afirman que, en las interacciones en persona, los elementos paralingüísticos juegan un rol fundamental en el acto comunicativo. En las interacciones mediadas por un dispositivo, en cambio, el intercambio es casi siempre textual y la oportunidad de demostrar estos elementos, como las expresiones faciales y los gestos, es casi nula.

Para Danesi (2017), los emojis permiten que cierta emotividad se pueda insertar sistemáticamente en el contenido de un mensaje, así como lo hacen los elementos prosódicos que se insertan en el discurso oral. La diferencia fundamental es que, en la escritura, estos elementos

se están colocando de manera consciente. Boutet et al. (2021) apoyan esto, diciendo que el uso de emojis facilita la interpretación de los mensajes escritos.

En la misma línea, Koch et al. (2022) juzgan que el texto digital, al contrario de los textos tradicionales, “is often enhanced with graphical symbols, such as emoticons and emoji [se ve frecuentemente mejorado por el uso de símbolos gráficos, como emoticones y emojis]¹” (p. 2), que dotan al texto de información adicional y lo enriquece de contenido emocional.

Problema y fundamentación

El desarrollo de los signos de puntuación a través de la historia y -más específicamente- su uso pragmático, es decir, su uso como estrategia para dotar al texto escrito de ciertos elementos extraverbales, nos lleva a preguntarnos sobre la posibilidad de usar otras grafías u otros signos para lograr el mismo cometido.

Considerando que el uso de los servicios de mensajería instantánea es un constante en un amplio espectro de la población, pero específicamente en los rangos etarios más jóvenes, se puede afirmar con liviandad que todos los jóvenes ingresantes a la universidad utilizan WhatsApp o aplicaciones similares a diario para mantenerse en contacto con sus círculos.

Si bien se puede argumentar que gran parte de la comunicación que sucede mediante estos servicios es oral, es decir, se realiza a través de mensajes de audio, todavía prevalece una comunicación escrita, que se caracteriza por un tipo de escritura que se asemeja a la oralidad en su informalidad y su rapidez de respuesta.

Estos mensajes escritos, que, al contrario de los mensajes de audio, carecen de ciertos rasgos expresivos como la entonación, vienen a veces acompañados de otros recursos para poder

¹ Todas las traducciones son propias.

aproximarlos a esos rasgos de la oralidad. Estos recursos suelen ser varios, pero como los más usados se pueden señalar los emojis.

Los emojis suelen usarse en intercambios informales, donde los interlocutores tienden a obviar el uso de signos de puntuación. Esto lleva a teorizar sobre el uso de emojis como reemplazo de la puntuación, tomando en cuenta que se usan mayoritariamente al final de los mensajes o enunciados, aunque por su naturaleza pictográfica se usen en contextos más acotados (Sampietro, 2017).

El estudio de los emojis se puede realizar desde distintas perspectivas, entre ellas se encuentran el análisis multimodal y el análisis pragmático (Sampietro, 2016). Para la presente investigación se propone un estudio de estos signos desde una perspectiva predominantemente pragmática, aunque, en algunos casos, como en los que incluyen cadenas de emojis, se tomen en consideración algunos aspectos del análisis multimodal.

Esta investigación se propone hacer una contribución, desde la perspectiva de la pragmática, a la discusión en torno al uso de estos signos, considerando que los emojis “carry out a variety of functions that are not shared by punctuation marks [cumplen una variedad de funciones que no son compartidas por los signos de puntuación]” (Sampietro, 2017, p. 109), y que estas funciones pueden ir más allá de los alcances de la puntuación pragmática.

Es por esta razón que se considera relevante realizar una investigación sobre el uso de estos signos, aproximándose al uso que le dan un grupo seleccionado de jóvenes ingresantes a la Facultad de Información y Comunicación (FIC) de la Universidad de la República. Este recorte nos permitirá observar las decisiones tomadas a la hora de elegir uno de estos signos desde la perspectiva de quienes se consideran nativos digitales.

Asimismo, se trata de observar su uso desde una perspectiva cultural uruguaya, entendiendo que su significado puede variar culturalmente y atendiendo a los antecedentes, en su totalidad extranjeros, que serán explicitados en su propia sección.

Preguntas de investigación

- ¿Cuáles emojis utilizan los jóvenes seleccionados? ¿Existe alguno que sea usado por más de un informante?
- ¿Cuál es la función que cumplen los emojis relevados dentro del mensaje?
- ¿Cómo interpretan esos emojis los jóvenes seleccionados?
- ¿Cuál es el sentido que le dan los productores del mensaje a los emojis?

Objetivos

Objetivo General:

Estudiar qué función cumplen los emojis en la producción de discurso de jóvenes ingresantes a la FIC en el marco de la aplicación de mensajería instantánea WhatsApp.

Objetivos Específicos:

- Construir un corpus de mensajes de WhatsApp producidos por los jóvenes seleccionados, que incluyan texto y al menos un emoji.
- Observar cuáles son los emojis usados por los jóvenes seleccionados, analizar las coincidencias y clasificarlos según su función.
- Analizar la interpretación y el sentido que el productor le adjudica a los emojis elegidos al momento de construir el mensaje.

Antecedentes

A continuación, se desarrollarán detalladamente cuatro antecedentes que se juzgan de gran importancia tanto para la concepción de la presente investigación como para el diseño metodológico y el análisis de los datos. Estas investigaciones están enmarcadas en los estudios de la lingüística, la comunicación y la psicología y sirven para tener una mirada amplia de la función comunicativa de los emojis y de la posibilidad de su estudio desde distintas perspectivas, todas útiles para guiar esta investigación.

Manoli et al. (2021), en “Valor comunicacional de los *emojis* en la mensajería digital de estudiantes universitarios”, se plantearon estudiar el uso de los emojis como recursos complementarios de la comunicación en el espacio digital, desde la perspectiva de la psicología y a través de un enfoque cualitativo de investigación.

La investigación consistió en tres etapas. Para la primera, crearon una lista de 15 emojis de uso frecuente a partir de una recolección de datos en las que 60 informantes enviaron una captura de pantalla de sus teclados en la parte donde aparecen los emojis más usados. A partir de esta lista hicieron dos cuestionarios, uno sobre el uso y el otro sobre el conocimiento de emojis, que le aplicaron a un segundo grupo de 218 informantes, 74 hombres y 144 mujeres.

Los resultados del cuestionario señalan que la mayoría de los informantes usan los emojis en las conversaciones que mantienen con sus amigos mediante la aplicación WhatsApp. Le siguen, en orden decreciente, las conversaciones que mantienen con sus familiares, sus compañeros y sus parejas. La opción que obtuvo la menor cantidad de respuestas fue en las conversaciones que mantienen con sus jefes.

En cuanto a la valoración que le dan a los emojis, la mayoría respondió que los usan para complementar al mensaje y le sigue la rapidez para expresar un pensamiento. Un número bajo de informantes respondió que no usan emojis porque no creen que sean necesarios. La mayoría de los informantes conocía al menos 13 de los 15 emojis.

Para la tercer y última etapa de la investigación, se les aplicó una “escala de actitudes hacia el valor comunicacional de los emojis” para determinar el grado de aceptación o rechazo por parte de los informantes hacia los emojis en la comunicación mediada por servicios de mensajería instantánea. Los resultados de esta etapa fueron equitativos en cuanto a los factores propuestos y no hubo diferencias en las respuestas en cuanto al género del informante.

Los investigadores concluyen que los estudiantes universitarios chilenos usan los emojis para agregarle el tono emotivo que naturalmente le falta a los mensajes escritos. A su vez, prefieren usarlos con personas con las que tienen mayor afinidad y en situaciones en las que se quiera mantener un intercambio positivo. Además, desde una perspectiva de género, la investigación concluye en que no se encontraron diferencias significativas en la valoración de los emojis por parte de los informantes masculinos en contraposición con la valoración por parte de las informantes femeninas.

Cantamutto y Vela (2019), en “Interpretación de emojis en interacciones digitales en español”, estudiaron, de manera cualitativa, cómo un grupo conformado por informantes argentinos y españoles interpreta determinados emojis que acompañan mensajes de WhatsApp.

A partir de un corpus creado con datos previamente relevados, diseñaron dos encuestas, una para hacerle a 20 informantes que consideraron como usuarios expertos de redes sociales y

servicios de mensajería instantánea y otra para hacerle a 50 informantes con mayor variedad de uso de estas aplicaciones.

A través de estas encuestas analizaron, en diferentes grados dependiendo del nivel de experiencia del usuario, el uso de emojis dentro y fuera de un contexto de mensajería de WhatsApp. Se analizó el valor emocional, la descripción y el uso que los informantes le dan a estos signos y se les cuestionó sobre la información que aportaban a los mensajes.

A partir de estas encuestas concluyeron que los emojis más usados son los menos polisémicos en su significado, mientras que los emojis con usos antagónicos pueden generar malos entendidos. Esto es porque no todos los emojis son claros al momento de transmitir emociones, lo que lleva a que no se usen, y cuanto menos se usa un emoji más polisémico es.

Kirschbaum y Ramírez (2022), en “Diálogo 2.0: emojis y cortesía en WhatsApp”, usan una metodología de grupos focales, que los investigadores describen como novedosa, para estudiar el uso de los emojis en lo que ellos llaman sus “sentidos socialmente construidos” (p.139). Estos grupos fueron conformados por 27 informantes de un rango etario denominado como “nativos digitales”.

El principal resultado de la investigación fue que la mayoría de los informantes usan los emojis para agregarle tonalidad al mensaje, afirmando que pueden surgir malentendidos a partir de la carencia de un tono expresivo en la comunicación escrita.

Los investigadores se refieren a este resultado como una “estrategia de imagen positiva” (p.145), en tanto entienden que los usuarios que usan los emojis para evitar malentendidos y conflictos lo hacen con la intención de mantener la imagen positiva y evitar amenazas a la imagen del interlocutor. Agregan que se puede lograr el mismo efecto a través de las variaciones

tipográficas, por ejemplo, agregándole letras al final de algunas palabras, como al escribir “holaaa”.

Otra de las estrategias que identificaron es la “estrategia de cortesía positiva”, donde los emojis son utilizados para establecer y mantener la interacción social, es decir, para cumplir con la función fática del lenguaje. El uso de los emojis con esta estrategia se hace con el fin de lograr que los canales de comunicación sean cómodos y amigables.

La tercer estrategia que identifican es la “estrategia de cero distancia/cero poder” en la que sus informantes usan -o no- los emojis dependiendo de la relación que mantengan con la persona a la que le están escribiendo, considerando que el uso de emojis demuestra cierta afinidad con el interlocutor. Según los resultados, se tiende a usar menos los emojis al contactarse con personas con las que demuestran una mayor distancia o un mayor desbalance de poder, o con una persona desconocida.

Concluyen que el uso de emojis permite dotar a la comunicación escrita de rasgos propios de la comunicación oral, previniendo que surjan problemas y malentendidos entre los interlocutores.

Danesi (2017), en su libro, “Semiotics of emoji”, que se considera como un antecedente importante porque funciona como una suerte de manual para el estudio de los emojis, presenta varios puntos de vista para su análisis, sintetizados en una investigación propia y distribuidos en distintos capítulos temáticos. Para los antecedentes de la presente investigación se juzgan relevantes sobre todo los capítulos en los que expone sobre la semántica y la pragmática de los emojis.

En cuanto a la semántica de los emojis, el autor afirma que “the emoji code possesses intrinsic semantic structure [el código de emojis posee una estructura semántica intrínseca]” (Danesi, 2017, p.51). Afirma que es una estructura que se puede comparar con la que tienen los sistemas pictográficos, aunque la gran diferencia que tienen los emojis con estos sistemas es que se usan mayoritariamente para acompañar al texto y no lo sustituye completamente.

Esta estructura semántica se puede manipular para enmarcar los mensajes con la intención de generar determinados efectos en su receptor. Para explicar esta teoría del encuadre de los emojis, Danesi (2017) cita a Goffman (1974), donde explica que, lo que en su lengua original se denomina *framing* es “the presentation of concepts from a particular perspective so that it can be “framed” through the forms used [la presentación de conceptos desde una perspectiva particular para que puedan enmarcarse a través de las formas utilizadas]” (Goffman, 1974, como se citó en Danesi, 2017, p. 56). Es decir que, los conceptos o, en este caso, los emojis que se usen para acompañar un mensaje pueden ser colocados de tal manera que cambie la interpretación del mensaje, enmarcándolo.

Cuando el productor de un mensaje quiere que se lea con tono irónico, por ejemplo, además de elegir un emoji que -en el código común- se lea como irónico, lo colocará en una parte estratégica del mensaje para lograr ese encuadre, mientras que, si quiere que su mensaje se lea con un tono más serio, lo colocaría en otra parte.

Según la investigación hecha por Danesi (2017), los usuarios tienden a enmarcar los mensajes en un tono positivo. De 100 informantes entrevistados, 92 afirmaron que no usarían un emoji para acompañar un mensaje serio o si quieren expresar enojo, aunque sí lo usarían en el caso de que quieran hacer que un mensaje con contenido negativo fuese más digerible, que el autor señala como una manifestación de un marco positivo.

El segundo apartado del libro que se considera relevante como antecedente de esta investigación es en el que se toma en cuenta el uso de los emojis desde su perspectiva pragmática. El autor afirma que los emojis cumplen cinco de las seis funciones del lenguaje propuestas por Jakobson, estas son: la función emotiva, la conativa, la poética, la referencial y la fática. Los emojis no cumplen la función metalingüística del lenguaje porque son naturalmente “enhancers of meaning [intensificadores del significado]” y no están diseñados para ser autorreferenciales (Danesi, 2017, p.103).

Dentro de estas funciones, la que predomina en el uso de emojis es la función fática. La función fática del lenguaje, según Jakobson (1987), es la que describe las maneras que tenemos de abrir y cerciorarnos de que mantenemos abierto el canal de comunicación. Danesi (2017), agrega que dentro de la función fática se describe también la manera que tenemos de mantener una conversación cortés o amigable.

Tomando en cuenta el uso de los emojis enmarcados en la función fática del lenguaje y a partir del análisis de 323 mensajes de texto proporcionados por sus informantes, el autor sintetizó las funciones pragmáticas de los emojis usados en dos categorías: los emojis que agregan tono al mensaje y los que le inyectan un sentimiento positivo.

La primera categoría, la de los emojis que agregan tono al mensaje es, según los resultados de la investigación, la más usada. El autor agrega que es la categoría más importante porque la función del emoji en ella es la de agregarle al mensaje un tono emotivo, a lo que él se refiere como “prosodic meaning [intención prosódica]”. Esta intención prosódica, normalmente ausente en la comunicación escrita, es lo que salva a los mensajes de ser leídos de una manera incorrecta, evitando que surjan conflictos a partir de malentendidos. El autor afirma que un

malentendido común es el de interpretar un mensaje neutro como negativo, algo que la presencia del emoji disminuye.

La segunda categoría pragmática, en la que se identifican a los emojis que se usan con la finalidad de inyectarle un sentimiento positivo al mensaje, refiere a los emojis que se colocan al final de oraciones o enunciados, que permiten que se visualice el sentimiento que el productor del mensaje quiere transmitir. Los informantes demostraron que el uso principal fue el de inyectar un tono amigable o placentero al mensaje, sin perjuicio de utilizar un emoji que denote tristeza cuando el mensaje lo amerite. Esta tristeza, según el autor, está enmarcada en una positividad, ya que el emisor del mensaje busca compartir ese sentimiento con quien lo recibe, sería un tono negativo si el emisor buscarse negar ese sentimiento (Danesi, 2017, p. 96).

Los antecedentes aquí desarrollados presentan varios puntos en común. Tanto Kirschbaum y Ramírez (2022) como Danesi (2017) concluyen que los emojis cumplen la función fática del lenguaje en tanto se usan para abrir, mantener y cerrar canales de comunicación. Esos intercambios que incluyen emojis, según los autores y apoyados por Manoli et al. (2021), tienden a ser positivos, evidenciando cierta afinidad entre interlocutores.

En esta línea, Cantamutto y Vela (2019), concluyen que los emojis más usados son los que presentan menos polisemia en su significado, evitando malentendidos y asegurando, de esta manera, que la comunicación se mantenga positiva.

Otro punto en el que coinciden Danesi (2017) y Kirschbaum y Ramírez (2022) es en el uso de emojis para enmarcar los mensajes. Es importante mencionar que los autores encuentran que los emojis enmarcan los mensajes desde un punto de vista positivo, afirmando que no se usan en situaciones en las que se quiere transmitir un mensaje de naturaleza negativa.

Marco conceptual

Emojis, su uso y su código

Los emojis son imágenes creadas en representación de distintas expresiones y objetos.

Fueron creados por un empleado de una empresa japonesa que buscaba apelar a los clientes jóvenes, como una forma de elevar a los emoticones (Ramírez, 2019).

Los emoticones, a diferencia de los emojis, son creados a partir de símbolos ya existentes en los teclados, mayoritariamente con signos de puntuación, aunque también se pueden formar con símbolos alfanuméricos. El primer emoticón, “:-)”, fue creado por un docente de la universidad Carnegie Mellon, cuando lo usó para cerrar un enunciado escrito en el sitio de anuncios de la universidad, con la intención de que no se tomara tan seriamente (Logi y Zappavigna, 2021).

Los emojis, por otro lado, son símbolos propios y forman parte de un estándar, que se llama Unicode. Así como los emoticones se pueden considerar un sistema abierto, por ser construidos con caracteres del teclado en un sinfín de combinaciones, los emojis se consideran un sistema cerrado, puesto que, como afirma Vela (2020), “los usuarios no pueden agregar nuevas unidades, por lo que la única innovación posible (...) [es] la combinación de unidades” (p. 157).

Unicode es un consorcio que se encarga de la estandarización y de la creación de emojis nuevos, a través de actualizaciones periódicas. A pesar de esta estandarización de estilo, Kirschbaum y Ramírez (2022) señalan que lo que no está estandarizado es su código, es decir que el significado de los emojis no está impuesto, aunque existan sitios como la Emojipedia que intenta ser una suerte de diccionario de emojis.

El significado de los emojis varía y esta variación depende de muchos factores, entre ellos el contexto (Logi y Zappavigna, 2021). Se puede teorizar que, al ser un sistema cerrado (Vela, 2020), es más difícil estandarizar su significado porque no llega a representar el espectro entero de las emociones humanas. Es esta falta de estandarización de código lo que lleva a que existan emojis ambiguos.

Sin embargo, Xie et al. (2023), afirman que los emojis fueron creados como representación de objetos y no de emociones y que es a través de la iconicidad que estos signos representan que, según los autores y apoyados por Danesi (2017), se infieren conexiones a emociones y sentimientos, desarrollando acepciones simbólicas. Es decir que, partiendo de lo que plantean los autores, sí debería existir una suerte de interpretación icónica estándar.

Danesi (2017), en esta línea, agrega que existen situaciones en las que se necesita tener cierta competencia en cuanto al significado de los emojis, tanto para poder entender los mensajes que uno recibe como para poder escribir mensajes entendibles. Esta competencia debe contemplar muchos factores, sobre todo si se considera lo que plantean Xie et al. (2023), que los emojis construyen una identidad de grupo y que su interpretación y uso están determinados por un rango etario.

Se debería tener en cuenta, dentro de esta idea de competencia de emojis, a quienes interpretan a los emojis como íconos y quienes lo hacen como símbolos, aunque el uso mayoritario de estos signos por parte de nativos digitales sea simbólico (Manoli et al., 2021; Kirschbaum y Ramírez, 2022). Esta distinción de emojis como íconos y como símbolos se explicará más adelante, en este mismo apartado.

Mensajería instantánea: WhatsApp

Se entiende por mensajería instantánea el medio en el cual un usuario puede conectarse de manera privada con otro usuario o con un grupo de otros usuarios a su elección. Un usuario particular suele presentar distintos estilos lingüísticos dependiendo de quién sea su interlocutor. Esto lleva a que se elijan distintos emojis o se decida omitir su uso completamente (Manoli et al., 2021).

Al contrario que en una red social abierta, como lo es Facebook o Instagram, las redes de mensajería instantánea, como WhatsApp, alientan a los usuarios a ser un poco más distendidos a la hora de comunicarse, resultando en un nivel más alto de expresividad, comparable con el de una conversación mediada por la oralidad (Koch et al., 2022).

Según el sitio web oficial, la red de mensajería instantánea WhatsApp es la más usada en el mundo, con “más de 2000 millones de personas en más de 180 países” utilizándola a diario para comunicarse (WhatsApp, s.f.). Fue lanzada como alternativa a los mensajes de texto y en 2014 fue comprada por Facebook. No solo es una aplicación con un número muy elevado de usuarios, sino que es la aplicación de mensajería instantánea de preferencia de los estudiantes universitarios alrededor del mundo (Cantamutto y Vela, 2019).

Los llamados nativos digitales, es decir los que nacieron luego de la década de 1990, son los que más usan este tipo de aplicaciones para comunicarse (Kirschbaum y Ramírez, 2022). Esto se debe a que los servicios de mensajería instantánea simulan las conversaciones orales, aproximándose a la sincronía que las caracteriza y ofreciendo una alternativa a veces más conveniente a las llamadas telefónicas.

El emoji como ícono y como símbolo

Charles Sanders Peirce (1974) argumenta que el signo semiótico puede clasificarse según distintas tricotomías. La más adecuada para el análisis de los emojis es la tricotomía que clasifica al signo en índice, ícono y símbolo. Siguiendo a Vela (2020), se propone la clasificación de los emojis, en tanto signos semióticos, en dos de estas tres divisiones: los emojis íconos y los emojis símbolos.

Se clasifica al signo como ícono cuando este representa un objeto en su semejanza, como puede ser una fotografía o como puede ser un mensaje que contenga un emoji de un auto cuando se quiera referir al objeto auto o de una banana cuando se quiera referir al objeto banana.

La clasificación del signo como símbolo, por otro lado, es aquella que refiere a cuando el objeto referenciado tiene un significado que se adquiere a través de convenciones culturales. Para Peirce (1974) “todas las palabras, oraciones, libros y otros signos convencionales son símbolos” (p. 55). Esto es, cuando decimos o escribimos una palabra, estamos ante una reproducción del signo, pero la palabra en sí no tiene existencia, sino que representa a un objeto o una entidad a través de las mencionadas convenciones culturales.

Para ilustrar el uso de emojis bajo estas dos categorías, Vela (2020), propone el ejemplo del emoji que ella denomina “de la caca”. Este emoji, en su iconicidad, representa el objeto caca. Sin embargo, en su simbolismo, puede representar la idea cultural de buena suerte. Puede ser, entonces, considerado tanto ícono como símbolo dependiendo del contexto en el que se encuentre colocado.

Este ejemplo ilustra, de igual manera, el argumento anteriormente explicitado de Xie et al. (2023), que los emojis adquieren significado simbólico a través de su iconicidad y en relación con convenciones culturales.

Diseño metodológico

Para lograr cumplir con los objetivos de esta investigación, se consideró adecuado adoptar un enfoque metodológico cualitativo.

Se aplicó un estudio de etnografía digital con entrevistas presenciales en profundidad. Winocur (2013) explica que las entrevistas online no son del todo eficientes para comprender los significados, sino que se requiere de un “encuentro cara a cara, donde la comunicación empática y espontánea fluye mejor” (p. 9). Además, agrega la autora, no se puede considerar como registro etnográfico el simple acto de observar conductas en redes sociales, sino que es necesario “interrogar a los sujetos por los significados que le otorgan a sus prácticas” (p. 9).

Se propuso como objeto de estudio un corpus de mensajes de WhatsApp enviados por un grupo de estudiantes de la generación de ingreso 2025 a la Licenciatura en Comunicación de la Facultad de Información y Comunicación (FIC) de la Universidad de la República. Este recorte generacional se fundamenta en la presuposición de que los estudiantes de ingreso a la carrera son sensibles al tema a investigar, pero no cuentan aún con las herramientas para poder estudiarlo con profundidad, lo que podría afectar la investigación con un eventual sesgo de postura.

Para la creación del corpus de mensajes a analizar en el presente trabajo, se tomarán solamente los mensajes enviados mediante la aplicación de mensajería instantánea WhatsApp que contengan texto y emoji, lo que Cantamutto y Vela (2019) llaman mensajes multimodales.

La recolección de mensajes para formar el corpus supuso delimitar un grupo de informantes, quienes enviaron sus mensajes y los explicaron en las entrevistas pertinentes. El grupo de informantes a seleccionar para alimentar el corpus de estudio se definió de la siguiente manera: un número par de entrevistados, en este caso seis, de los cuales tres debían autoidentificarse como pertenecientes al género masculino y tres como pertenecientes al género femenino. Esta variable, siguiendo la línea de Cantamutto y Vela (2019), se juzgó importante para poder analizar un posible sesgo vinculado al género.

Esta decisión parte -de igual modo- de un relevamiento de investigaciones precedentes, que señalan que existen diferencias en cuanto al uso de los emojis dependiendo del género del productor del mensaje. Algunas, como la realizada por Koch et al. (2022), afirman que las informantes que pertenecen al género femenino usan más emojis que los que pertenecen al género masculino o que los informantes masculinos prefieren usar emojis que denotan sentimientos negativos, mientras que las informantes femeninas prefieren los que denotan sentimientos positivos.

Existen, también, investigaciones precedentes que señalan que no existen diferencias en su uso en cuanto al género del productor del mensaje, como la realizada por Manoli et al. (2021). A partir de lo expuesto, se considera importante para esta investigación observar esta variable, con el fin de resolver el posible sesgo que pueda presentarse en los informantes seleccionados.

Hubo dos abordajes a la hora de captar informantes para las entrevistas: el primer intento fue el acercamiento a través de los grupos de WhatsApp que el Centro de Estudiantes de Información y Comunicación organiza para cada generación que ingresa y el segundo fue interviniendo en una clase de Teoría de la Comunicación, explicando en qué consistiría la entrevista e invitando a los estudiantes a participar.

El primer intento fue exitoso para captar a las tres informantes femeninas y a uno de los informantes masculinos, ya que los cuatro respondieron al formulario que se incluía en el mensaje que se enviaba al grupo, donde se les pedía datos como su nombre, una forma de contacto y una captura de pantalla del teclado de emojis en la parte que muestra los que se utilizan con más frecuencia (Cantamutto y Vela, 2019; Manoli et al, 2021).

El segundo intento fue exitoso para lograr captar los últimos dos informantes masculinos que faltaban para completar el objeto de estudio. En esta instancia, como las entrevistas sucedieron inmediatamente después de la clase, en lugar de llenar el formulario, se le pidió a los informantes que le enviaran la captura de los emojis más frecuentes al entrevistador por mensaje.

Luego del acercamiento inicial, se establecieron entrevistas presenciales en la biblioteca de la FIC. En estas entrevistas se presentaba la captura y se les pedía a los informantes que describieran esos emojis que usaban con más frecuencia y que explicaran con qué intención los usaban, proporcionando ejemplos y centrándose en los emojis que colocaban junto a mensajes que enviaban a través de la plataforma WhatsApp.

Se les pidió que reenviaran al entrevistador los mensajes que mencionaban y se les dio la posibilidad de censurar cualquier información que desearan dejar por fuera de la investigación. Estos mensajes se presentarán a continuación.

Datos y análisis

Se presentarán y desarrollarán detalladamente los datos que conforman el corpus de esta investigación, obtenidos a partir de las entrevistas realizadas. A su vez, se señalarán algunos aspectos que forman parte del análisis de estos ejemplos, cuando el uso del emoji o la explicación del informante lo requiera.

Los datos se presentan ordenados de la siguiente manera: primero, se hará un repaso por los mensajes que contienen emojis, explicando su uso dentro del contexto y relacionándolo con la bibliografía. Luego, se sacarán los emojis de su contexto para analizarlo y clasificarlo según las distintas categorías que serán oportunamente propuestas.

Es pertinente aclarar que, para esta investigación, el contexto refiere al mensaje escrito que acompaña al emoji, en el entendido que el emoji está modificando el texto y no refiere -salvo en casos especiales donde se explicitará- a un contexto más amplio de la conversación de la cual se extrajeron los mensajes.

De las seis entrevistas realizadas, se pudieron recolectar un total de 51 mensajes para integrar el corpus de este análisis. De esos mensajes se extrajeron 37 emojis para analizar, de los cuales 9 son utilizados por dos o más informantes.

La cantidad de emojis usada por cada uno de los informantes es equitativa, por lo que, de manera preliminar, se puede afirmar que no hay una tendencia de mayor uso por parte de las informantes femeninas, como se afirmaba en estudios previos (Manoli et al., 2021 y Cantamutto y Vela, 2019).

En términos generales, cinco de los seis entrevistados mencionaron que usan los emojis casi exclusivamente de manera irónica o sarcástica, en concordancia con lo que exponen Logi y Zappavigna (2021). Además, al menos la mitad afirmó reconocer una diferencia en el uso dependiendo del interlocutor, en concordancia con lo planteado por Manoli et al. (2021). Todos concordaron en que usan los emojis para dotar al texto de tono expresivo e intentar así evitar los malentendidos, tal como se expresaba en la investigación de Kirschbaum y Ramírez (2022) y cumpliendo, de esta manera, ambas funciones presentadas por Danesi (2017).

Es evidente el predominio del uso de los emojis en su concepción de signo simbólico. Sin embargo, es interesante resaltar un único caso -el 51- en el que se usa un emoji como signo icónico.

Como se explicitó anteriormente, este análisis se realizará mayoritariamente desde la perspectiva de la pragmática, y en los casos donde los informantes incluyan cadenas que contengan dos unidades de emojis se mencionarán algunos aspectos del análisis multimodal.

Mensajes

Con el propósito de ordenar los datos obtenidos en la investigación, para así guiar el primer análisis, se propone una clasificación con tres criterios: (a) mensajes que contienen emojis que son usados por un solo informante; (b) mensajes que contienen emojis que son usados por dos o más informantes; y (c) mensajes que presentan una cadena de emojis, conformada por dos unidades de emojis distintas.

Este orden pretende jerarquizar, de alguna manera, los emojis menos usados a los más usados y, a la vez, separar los mensajes que contienen una sola unidad de emoji -más allá de que aparezca una sola vez o repetida-, con los que contienen más de una unidad de emoji.

Mensajes que contienen emojis que son usados por un solo informante

En el primer caso, proporcionado por la informante femenina 1 (IF1), se puede ver, en la Figura 1, un saludo seguido del uso de un emoji que la propia informante describe como “el de la carita sonriente” y que usa principalmente cuando quiere expresar la emoción que siente por algo que está sucediendo o que está por suceder.

En este caso lo usa para “acompañar” un mensaje que, sin la presencia del emoji, no expresaría emoción, afirmando que “con el emoji el mensaje se acentúa mejor”. La emoción en

este mensaje específico proviene del hecho de que haya vuelto a hablar con una persona con quien hacía un tiempo no se comunicaba. Cabe aclarar que el uso de tres signos seguidos expresa un énfasis y no implica necesariamente una modificación del significado.

Figura 1

Caso 1, proporcionado por la IF1



En el caso de la Figura 2, la IF1 usa el emoji para denotar que lo expresado en el mensaje “le causa mucha gracia”. Lo sitúa al final de la oración para marcar el tono expresivo del mensaje y que su interlocutor se dé cuenta de su intención de demostrar que la situación le resulta graciosa. Afirma que lo usa para asegurarse de que el receptor del mensaje comprenda el tono jocoso o irónico que lo acompaña.

Figura 2

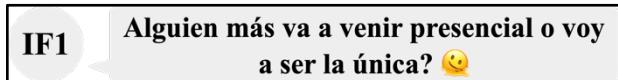
Caso 2, proporcionado por la IF1



En el mensaje de la Figura 3, nos encontramos con un emoji que para la IF1 representa a una persona estresada que está pidiendo ayuda. Afirma que lo usa en situaciones en las que quiere expresar, justamente, que está estresada y que solicita la ayuda de su interlocutor para calmar ese sentimiento. En cuanto al uso en el mensaje proporcionado, argumenta que lo coloca para expresar incertidumbre.

Figura 3

Caso 3, proporcionado por la IF1



En el caso de la Figura 4, se presenta un emoji con un uso que se puede considerar similar al de la puntuación pragmática. La IF1 afirma que usa este emoji de manera similar a como usa los signos de exclamación, aunque son distintos porque estos “acentúan con carácter”, mientras que, al usar emojis, en general, dota al mensaje de una capa de informalidad, contrario a lo que sucede con el uso de signos de puntuación. Esta acentuación, según la informante, es un poco más leve, pero con más carga sentimental que la que tiene el signo de exclamación. Menciona, además, que las estrellas “son más lindas a la vista” y que lo usa “para remarcar un ideal a alcanzar”.

Figura 4

Caso 4, proporcionado por la IF1



La IF1 presenta una ambigüedad en el uso del emoji que acompaña a los mensajes de las Figuras 5 y 6. Por un lado, como se ilustra con el primer mensaje que lo contiene -el de la Figura 5- lo usa para expresar cariño, pero señala que el “grado” de cariño que expresa este emoji es menor al que pueden expresar los emojis que representan corazones de distintos colores, que “tienen más profundidad” y que este emoji representa el grado que encuentra adecuado expresar con sus amistades.

La segunda acepción, evidente en el mensaje de la Figura 6, es la de “expresar agradecimiento”, afirma que lo usa acompañando la palabra “gracias”, porque entiende que le ayuda a expresar “cierta calidez” que viene con el sentimiento de agradecimiento. Al mismo tiempo, lo usa para evitar que el mensaje quede “seco”, cosa que puede suceder al agregarle un signo de exclamación, un punto o dejándolo sin nada. Esta ambigüedad se resuelve con el contexto.

Figura 5

Caso 5, proporcionado por la IF1



Figura 6

Caso 6, proporcionado por la IF1

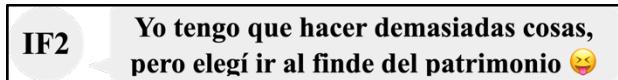


La informante femenina 2 (IF2) usa el emoji que “denota una cara sacando la lengua con los ojos cerrados” con la intención de dotar al mensaje de una tonalidad sarcástica, remarcando que lo expresado en el mensaje es un chiste. En el caso de las Figuras 7 y 8, afirma que lo usa también con la intención de restarle importancia a la gravedad que suponía el contenido del mensaje, intención que no está presente en el mensaje de la Figura 9.

Explica que es el emoji que usa más seguido, que siempre lo usa con la misma connotación y que su uso puede ser análogo con el emoji que se presentará en las Figuras 13 y 14 de este trabajo, pero que ese lo usa para reaccionar a mensajes y no para acompañar los que escribe.

Figura 7

Caso 7, proporcionado por la IF2

**Figura 8**

Caso 8, proporcionado por la IF2

**Figura 9**

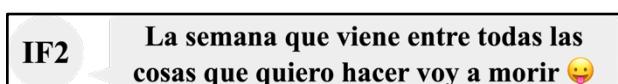
Caso 9, proporcionado por la IF2



El siguiente caso, de la Figura 10, presenta un emoji icónicamente similar, que la IF2 describe como “una cara sacando la lengua, pero con ojos abiertos”, y que usa de una manera análoga a como usa el emoji de los casos anteriores. Afirma que la diferencia que encuentra es que este es más serio y menos sarcástico que el anterior. Si bien sigue siendo utilizado con el fin de transmitir un tono sarcástico, lo usa en situaciones en las que el mensaje tiene “un grado más bajo” de humor.

Figura 10

Caso 10, proporcionado por la IF2



La informante femenina 3 (IF3) usa el emoji que acompaña al mensaje presentado en la Figura 11 cuando no tiene la certeza completa de lo que está diciendo. Lo describe como un emoji pensativo, una cara que está reflexionando. Afirma que generalmente lo usa para generar suspense o para seguir el tema de conversación, de la misma manera que utilizaría los puntos suspensivos.

En el caso proporcionado lo usa para darle énfasis interrogativo a lo que está diciendo, para señalar que sigue pensando al respecto y que se está cuestionando, de alguna manera, sobre si vio o no el video en cuestión. Agrega que cuando hace una pregunta pone el signo de interrogación seguido del emoji, pero que no son signos intercambiables.

Figura 11

Caso 11, proporcionado por la IF3



El emoji con lentes de sol, que acompaña al mensaje de la Figura 12, es usado por la IF3 para darle un tono de “alardeo” al mensaje. Afirma que lo usa para alardear desde la ironía. Señala que su entorno lo usa para “cancherear” pero que ella no lo usa con ese sentido, sino que lo usa cuando le va bien en una prueba y le escribe a alguien para contarle, por ejemplo. En cuanto a la iconicidad del emoji, agrega que en verano lo puede llegar a usar para describir días en los que el sol está fuerte o para denotar que se puso lentes de sol, aunque no es un uso normal.

Figura 12

Caso 12, proporcionado por la IF3



La IF3 usa el emoji que describe como “cara que llora de la risa” en los casos de las Figuras 13 y 14 para marcar el tono expresivo del mensaje, remarcando un chiste específico o la intención de que el mensaje se lea con el tono característico de un chiste. En ambos casos proporcionados lo utiliza de la misma manera, para remarcar una situación que le parece graciosa y transmitírselo al receptor, agregando que, de no ser por la presencia del emoji, el mensaje no sería comprendido de esa manera. Su uso es análogo al que la IF1 le da al emoji del caso 2, aunque la IF3 afirma que usa este emoji y no el del caso de la Figura 2 porque entiende que ese “se está riendo a carcajadas” y este representa “una risa más tranquila”.

Figura 13

Caso 13, proporcionado por la IF3



Figura 14

Caso 14, proporcionado por la IF3



En el caso de la Figura 15, el mensaje es acompañado por un emoji que la IF3 describe como “cara sonriente con gota”. Afirma que lo usa cuando se olvida de algo, pero lo olvidado no tiene gran importancia. En este mensaje, que debería leerse como una pregunta [¿por qué nos

faltó 1?], el emoji no solo cumple una función de reconocimiento y de arrepentimiento, sino que se utiliza como un reemplazo del signo de interrogación.

Figura 15

Caso 15, proporcionado por la IF3



En el mensaje de la Figura 16, La IF3 afirma que usa este emoji “de festejo” cuando le desea un feliz cumpleaños a alguien o para celebrar “eventos especiales que generan alegría”. Por lo general, afirma, lo usa en grupos. En este caso, lo usa para darle énfasis al mensaje de “feliz día”, afirmando que es un énfasis más específico que el que puede darle un signo de exclamación al mensaje, por las características icónicas del emoji, que cuenta con un gorro, confeti y un espantasuegras.

Figura 16

Caso 16, proporcionado por la IF3



El emoji que aparece en el mensaje de la Figura 17, que la IF3 describe como “cara de intriga” es usado para agregarle un tono de suspenso o insinuación al mensaje. Como si fuese un reemplazo de los puntos suspensivos. Además de suspenso, el emoji denota que lo desconocido que se está por revelar es algo positivo o bien intencionado, es decir, está enmarcando el mensaje en un sentimiento positivo.

Figura 17

Caso 17, proporcionado por la IF3



El informante masculino 1 (IM1) usa el emoji que representa un cigarrillo prendido con dos acepciones que están relacionadas entre sí. Esta relación se podría interpretar como el producto de un proceso de metaforización del concepto que representa el emoji, que se origina en un *meme* de internet y será explicado a continuación.

En el primer caso proporcionado, el de la Figura 18, el emoji se encuentra al final de un mensaje en el que habla de la presencia de materias relacionadas al estudio del cine en la malla curricular de la carrera. El emoji se relaciona al cine por un *meme* que refiere a la calidad de la obra cinematográfica y que se representa con un cigarrillo porque, originalmente, se representaba con la imagen de un director de cine fumando.

Figura 18

Caso 18, proporcionado por el IM1



En el segundo caso, de la Figura 19, se puede ver ese proceso de metaforización mencionado, ya que el mensaje que antecede al emoji no tiene ningún tipo de relación con el cine, sino que refiere a un hecho ocurrido en el liceo donde estudiaba el informante. Aquí, el emoji sigue estando dotado de las características que le da su relación con el cine, la calidad y la connotación positiva, pero en este caso, en lugar de describir una película, describe una situación “impresionante” que tiene puede ser descripta como “épica”, tal como podría serlo una película.

Se trata de un emoji que representa un *meme* que trascendió a la cotidianidad, metaforizándose, convirtiéndose en una imagen que “cobra sentido en un contexto particular sin que esto extraiga su participación simultánea en otro” (Ruiz, 2023, p. 193).

Figura 19

Caso 19, proporcionado por el IMI



Nota. En el texto de la figura aparece un nombre propio escrito en minúscula, esto es en concordancia con el mensaje enviado por el informante, en donde estaba escrito de esa manera.

El IM1 afirma que utiliza el emoji de “prohibido menores de 18” a modo de festejo cuando sus amigos llegan a la mayoría de edad. Su uso es análogo con el caso de la Figura 16, aunque es específico para cuando el receptor del mensaje cumple 18 años. En la Figura 20 se repite el emoji siete veces, a modo de énfasis, aunque no cambia su significado con respecto a la Figura 21.

Figura 20

Caso 20, proporcionado por el IMI



Nota. En el texto de la figura aparece un apodo escrito en minúscula, esto es en concordancia con el mensaje enviado por el informante, en donde estaba escrito de esa manera.

Figura 21

Caso 21, proporcionado por el IMI



En los casos 22 y 23, de las Figuras 22 y 23, respectivamente, el IM1 utiliza el emoji que describe como “persona sacando la lengua y guiñando un ojo a la vez” para “burlarse” de sus amigos de una “forma juguetona”. Afirma que es un emoji que “se hace el canchero” y que lo usa de forma sarcástica, remarcando el chiste o la ironía de la conversación. Es un emoji que representa icónicamente un gesto que él haría en la comunicación oral, siendo este representativo de ese gesto que marca el tono de la conversación.

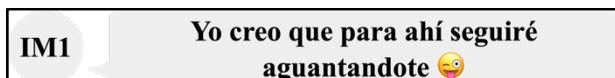
Figura 22

Caso 22, proporcionado por el IMI



Figura 23

Caso 23, proporcionado por el IMI



El emoji presente en la Figura 24, que denota una cabra, es usado por el IM1 cuando quiere referirse a alguien a quién admira o que piensa que “es un crack”. El uso de este emoji para designar esas cualidades viene de la sigla inglesa G.O.A.T. (*greatest of all time*), que es una sigla que se adjudica a distintos deportistas profesionales y significa “el mejor de todos los tiempos”. La representación con el emoji que designa una cabra viene de que, en inglés, la

palabra *goat* tiene el mismo significado que tiene la palabra *cabra* en español. También se puede hablar de una metaforización (Ruiz, 2023), como en los casos 18 y 19.

Figura 24

Caso 24, proporcionado por el IM1



El informante masculino 2 (IM2) usa el emoji que aparece acompañando el mensaje de la Figura 25, que describe como “dos manos pegadas mostrando las palmas”, como un chiste interno entre sus amigos que no supo explicar. Se podría considerar un uso innovador del emoji.

Figura 25

Caso 25, proporcionado por el IM2



En el mensaje de la Figura 26, el IM2 utiliza el emoji del puño para darle una connotación positiva al mensaje, como si fuese un signo de exclamación. Afirma que es la misma manera en la que utiliza el emoji del pulgar para arriba, siendo la única diferencia que el puño lo usa acompañado por texto mientras que el del pulgar lo usa como reacción. Alega que es un emoji que empezó a utilizar orgánicamente y que no conoce a nadie que lo utilice de la misma manera que él.

Figura 26

Caso 26, proporcionado por el IM2

IM2**Mañana llevo mate** 🥤

Estos dos emojis, los que acompañan los mensajes de las Figuras 25 y 26, se destacan por tener un uso, de parte del informante, que se puede considerar innovador o único. Si bien por las limitaciones de esta investigación no se puede comprobar que sea efectivamente la única persona en usarlos, es interesante remarcar este sentimiento de innovación que tiene el informante en relación al uso que le da a estos signos. Este fenómeno, de intentar ser quien le aporta sentido o significado al emoji, se puede asimilar a lo que sucede con ciertas palabras que se usan dentro de un grupo determinado de personas con un significado específico, con el fin de, a través de ellas, lograr un sentimiento de pertenencia.

El IM2 describe al emoji que coloca en el mensaje de la Figura 27 como “persona con cerradura en la boca, que no va a hablar o a decir nada”, afirma que lo usa para expresar que no puede decir algo o que simplemente elige no hacerlo. A primera vista podría argumentarse que se trata de un uso icónico, pero es la acepción simbólica de la cerradura, que deriva de su iconicidad, lo que le da el significado que el informante busca.

Figura 27

Caso 27, proporcionado por el IM2

IM2**Jajajajajaja** 😢😢

El informante masculino 3 (IM3) usa el emoji que describe como “cara con ojos llorosos y una sonrisa”, como aparece en la Figura 28, para denotar ternura. Agrega el emoji al mensaje para remarcar que la situación le da ternura y para, de alguna manera, prevenir el sentimiento que sería compartido, porque sabía que quien iba a recibir el mensaje iba a sentir lo mismo.

Figura 28

Caso 28, proporcionado por el IM3



Para el IM3 el emoji que acompaña al mensaje en la Figura 29 “ilustra un sentimiento leve de vergüenza o incomodidad” con respecto al contenido del mensaje y lo usa principalmente con esa connotación, para transmitirle a su interlocutor de manera amigable un mensaje con contenido negativo.

Figura 29

Caso 29, proporcionado por el IM3



El emoji de “dos manos juntas pidiendo perdón o por favor” es usado por el IM3 generalmente para pedir perdón, siempre acompañando la palabra, tal como se puede ver en el caso de la Figura 30.

Figura 30

Caso 30, proporcionado por el IM3

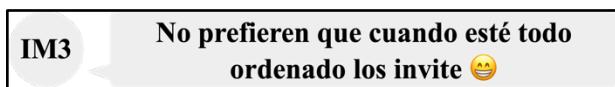


En la Figura 31, el IM3 usa el emoji que describe como “cara sonriente” de manera sarcástica para agregarle un “tono amigable” al mensaje y evitar que “suene” agresivo, pero que no lo usa necesariamente para significar alegría o denotar una sonrisa, como sería su uso icónico.

En este caso, extraído de una conversación donde el IM3 hablaba de una mudanza reciente y sus amigos le pedían para ir a conocer la casa nueva, lo usa para que quienes recibieran el mensaje no pensaran que no quería invitarlos a conocerla, sino que prefería que de momento no fueran porque no estaba todavía ordenada como para recibir visitas. Aunque icónicamente similares, su uso no es análogo al que le da la IF1 al emoji del caso de la Figura 1.

Figura 31

Caso 31, proporcionado por el IM3



Mensajes que contienen emojis que son usados por dos o más informantes

Este primer emoji de uso compartido, que el IM2 lo describe como “una persona sonrojada demostrando que recibe cariño”, es usado por él -en la Figura 34- y por la IF1 -en las Figuras 32 y 33- de manera similar.

Figura 32

Caso 32, proporcionado por la IF1



Figura 33

Caso 33, proporcionado por la IF1

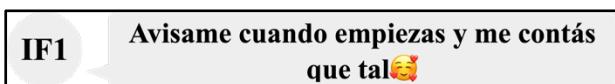


Figura 34

Caso 34, proporcionado por el IM2



La IF1 afirma que lo usa como una variante más emotiva de la primera acepción del emoji presentado en el caso 5 (Figura 5). Al igual que el anteriormente mencionado, lo usa con personas cercanas para representar un sentimiento de cariño hacia ellas. Este, a diferencia del de la Figura 5, lo usa principalmente con la familia, específicamente con la madre y solo en algunos casos con amistades. Afirma que denota un interés cariñoso más profundo que el de la Figura 5, como se puede ver en el caso de la Figura 33.

En el caso de la Figura 32, lo usa acompañado de un mensaje que responde a un video que le mandaron. El uso del emoji en ese caso es para hacerle entender a quien le envió dicho video que había sentido el cariño que conlleva que esa persona hubiera pensado en ella al ver el video y que se hubiera tomado el tiempo de compartirlo, puesto que el contenido del video era personal e igualmente de su agrado. Este uso, dice, denota un agradecimiento más profundo que el denotado en el caso de la Figura 6.

El IM2, por su parte, propone un caso en el que pone el emoji antes del texto, usándolo como señalización de la recepción de ese cariño que venía con el mensaje al que está respondiendo y luego agregándole el texto para responder, efectivamente, al mensaje. En el caso de la Figura 34, explica que es una respuesta a un mensaje que decía “te extraño” y el emoji lo usa como una especie de acuse de recibo del cariño intencionado con ese mensaje. En este caso, el emoji cumple una función anafórica, al referirse a un mensaje anterior.

El emoji de los casos de las Figuras 35 y 36 denota, para la IF2, decepción y para la IF3, arrepentimiento y tristeza. Estos son de los pocos sentimientos negativos representados de manera no irónica, es decir, con la misma connotación negativa que las informantes afirman que transmite, en el corpus de esta investigación.

Figura 35

Caso 35, proporcionado por la IF2



Figura 36

Caso 36, proporcionado por la IF3



En el caso de la Figura 35, la IF2 lo usa para expresar la decepción que siente por no haber podido disfrutar una película de la misma manera que el resto de sus amigos porque se la habían *spoileado*, es decir, le habían contado cómo terminaba.

En el caso de la Figura 36, la IF3 lo usa para transmitir la tristeza que le da no compartir el gusto por un juego con una de sus amigas. En ese contexto, el emoji no solo denota tristeza o decepción, sino que también lo usa con intención de que la receptora del mensaje lo entienda como que se siente arrepentida por no compartir ese gusto específico. Elige este emoji para alivianar el impacto del mensaje y como una forma de pedir perdón, que es análoga con el uso del emoji de la Figura 30.

El “emoji de cara de enamorados” es usado por la IF2 -en el mensaje de la Figura 37- y el IM3 -en el mensaje de la Figura 38- de manera irónica.

Figura 37

Caso 37, proporcionado por la IF2



Figura 38

Caso 38, proporcionado por el IM3



En el caso de la Figura 37, la IF2 lo usa acompañando un mensaje en donde le anuncia a alguien que está pasando por su centro de estudios, utiliza la palabra “cárcel” de forma irónica al igual que el emoji que la acompaña, para remarcar que es un lugar en el que preferirían no estar y que es lo contrario a un lugar “bonito”, que es lo que denotaría el emoji en su acepción no irónica.

El IM3 usa este emoji tanto cuando quiere expresar que le gusta algo como cuando quiere decir que no le gusta algo, es decir que lo usa a veces de manera irónica y otras no, aunque afirma que el uso en sí del emoji es irónico, incluso cuando el significado intencionado no es el contrario, como pasa en el caso de la Figura 37. Esta ironía, para el informante, siempre está pactada, sea cual sea el significado intencionado. En el caso proporcionado (Figura 38) lo está utilizando con la acepción que se podría definir como menos irónica, es decir, para decir que algo sí le gusta.

Los emojis que aparecen en los mensajes de las Figuras 39, 40, 41, 42, 43 y 44 podrían señalarse como los más usados de este corpus. Si bien se trata de dos unidades diferentes de emojis, son tan cercanos icónicamente -y en su uso, para denotar una cierta tensión de manera sarcástica- que se consideran como dos variaciones del mismo signo. Estas dos variaciones del signo son utilizadas por cinco de los seis informantes.

La IF2 afirma que usa este emoji de manera sarcástica cuando quiere denotar “una cosa fea, una sensación negativa o sombría, como de muerte”, pero también agregándole tonalidad de sarcasmo al mensaje. En el caso de la Figura 39 lo usa con la intención de transmitir una sensación negativa que la facultad le generó con determinada medida. Afirma que lo usa como si ella estuviese haciendo la cara de la calavera, como si se estuviese poniendo una linterna abajo de la cara para decir el mensaje que está escribiendo, con una intención espeluznante, sombría. Agrega que usa este emoji y no el que denota la otra calavera porque esa es “de viejo”.

Figura 39

Caso 39, proporcionado por la IF2



La IF3 afirma que lo usa con la intención de exponer situaciones tensas. Menciona que lo utilizó mucho cuando, a principio de año, la facultad tuvo que cerrar por una amenaza de bomba. En ese momento, usaba la calavera para darle un énfasis dramático al mensaje.

En el caso de la Figura 40, lo usa con la intención de dramatismo, recalmando que el precio mencionado le genera esa sensación tensa y dramática. Afirma que usa este emoji y no el otro, que también simboliza una calavera, pero con huesos, porque esa se asocia más a los piratas

y esta, a la muerte. Sin embargo, teoriza que es más por costumbre que por una elección consciente.

Figura 40

Caso 40, proporcionado por la IF3



El IM2, por su parte, lo usa con la intención de expresar algo con énfasis dramático. En el caso de la Figura 41, lo usa con la intención de expresar el sentimiento dramático que le genera no poder ir a un lugar que queda en un barrio alejado de donde vive. No encontró una razón por la cual explicar por qué usa este emoji y no el otro que también denota una calavera.

Figura 41

Caso 41, proporcionado por el IM2



Nota. En el texto de la figura aparece el nombre del barrio montevideano Malvín escrito en minúscula y sin tilde, esto es en concordancia con el mensaje enviado por el informante, en donde estaba escrito de esa manera.

En cuanto al emoji que representa una calavera con dos huesos cruzados por detrás, se presentan tres casos que provienen de dos informantes.

Por un lado, el IM1 lo usa, según expresó en la entrevista, siempre de manera irónica, cuando quiere denotar una situación en la que “está en el horno”. En el caso de la Figura 42, lo

usa con la intención de denotar que no se siente preparado para dos exámenes que tenía que rendir pronto. Afirma que el emoji en este caso le da cierto dramatismo al mensaje, que expresa una situación en la que siente cierta tensión.

Figura 42

Caso 42, proporcionado por el IM1



En el otro caso proporcionado por el mismo informante, el de la Figura 43, lo usa con la misma intención de dramatismo y tensión, repite el emoji varias veces para darle énfasis de intensidad a la expresión de dramatismo en cuanto a la situación, que es más alto que el de la presentada en el caso 42. Afirma que usa este emoji y no el otro, que también designa una calavera, porque los huesos suponen “un grado más alto de dramatismo”, que es lo que busca transmitir con el emoji.

Figura 43

Caso 43, proporcionado por el IM1



Por otro lado, el IM3 usa este emoji con la intención de explicitar la gravedad de una situación que genera nervios o ansiedad. En el caso de la Figura 44, usa este emoji con la intención de transmitirle al interlocutor los nervios que le generaba una situación en la que un partido de básquetbol está por terminar y puede ganar cualquiera. Dice que usa ese y no el de las

Figuras 39, 40 y 41 porque lo ha visto en redes sociales y lo copia, pero no reconoce que haya sido una elección consciente de su parte.

Figura 44

Caso 44, proporcionado por el IM3



La IF1 usa el emoji que acompaña al mensaje de la Figura 45 para denotar una situación estresante en la que “no sabe si reír o llorar”. Este uso es análogo al que le da al emoji que usa en el caso de la Figura 3. Lo señala como un emoji ambiguo, que puede denotar tristeza y felicidad a la vez, como un sentimiento de nostalgia. Lo usa -en este caso- para expresar la tristeza que le da que haya pasado un tiempo en el que no se ha comunicado con la persona a quien le está escribiendo el mensaje, pero subraya que es positivo que se reavive la conversación y que esa positividad se ve reflejada en el emoji.

Figura 45

Caso 45, proporcionado por la IF1



Por otro lado, la IF3 usa el emoji en situaciones en las que se esforzó mucho pero el resultado del esfuerzo no fue el esperado, por ejemplo, cuando no salva un examen para el que estudió mucho.

Figura 46

Caso 46, proporcionado por la IF3



El IM3 usa el emoji que aparece en el caso de la Figura 47, que describe como “cara con los ojos mirando hacia arriba”, para darle una entonación de fastidio o queja al mensaje, aunque siempre con una capa de humor, que evita generar un conflicto con el receptor del mensaje.

Es importante notar que el emoji que aparece en el mensaje de la Figura 47 es usado como unidad solo por un informante, pero que se encuentra en esta sección por ser utilizado también como parte de una cadena de emojis, que será descripta a continuación.

Figura 47

Caso 47, proporcionado por el IM3



Mensajes que presentan una cadena de emojis

En el caso de la Figura 48, el IM2 presenta un mensaje con dos emojis en una cadena. El primero lo describe como una “cara llorando mucho” y el segundo como “una persona mirando para arriba con los dos ojos”. El uso de esta cadena tiene la intención de significar que lo referido en el mensaje, es decir lo ya sabido, “se cae de maduro que es tierno”.

Figura 48

Caso 48, proporcionado por el IM2



En este caso, el primer emoji lo usa con la intención de expresar que está “llorando de ternura” y refiere al tema de la conversación, no está relacionado directamente con el texto al que acompaña, es decir, que es un emoji anafórico (Danesi, 2017). Afirma que usualmente usa ese emoji con esa intención, aunque algunas veces lo puede usar para denotar que siente “lástima” por algo, pero nunca para denotar tristeza.

Agrega que su uso es irónico porque no está literalmente llorando de la ternura, sino que lo usa para denotar ese sentimiento de ternura que desborda y da ganas de llorar. Ese emoji lo combina con el otro para reafirmar la obviedad de la situación. Este segundo emoji se relaciona más directamente con el texto que el primero, ya que esa obviedad también se expresa en lo escrito. Afirma que este emoji lo usa irónicamente y no con “su sentido original”, que según la Emojipedia (s.f.) es de “indiferencia, desaprobación, frustración o aburrimiento”.

El caso de la Figura 49 presenta dos emojis, el primero se relaciona directamente con el texto y el segundo se utiliza como una especie de cuantificador o modificador del anterior. Tomando en cuenta, dentro de la cadena, a los emojis por separado, se puede afirmar que el primer emoji es el principal, es decir, el que le aporta el sentido pragmático a la cadena, mientras que el segundo lo expande, en este caso alivianando el significado.

Figura 49

Caso 49, proporcionado por la IF2



El primer emoji es usado por la IF2 con la intención de representar la emoción de tristeza o hartazgo. Afirma que también lo usa como decepción -análogo al emoji de la Figura 35- pero

que representa un concepto más amplio de tristeza. En este caso lo combina con el segundo emoji para “quitarle un poco de seriedad”.

Afirma que el segundo emoji lo usa siempre en conjunto con el primero y que proviene de una movida que tuvo lugar en las redes sociales durante la pandemia en la cual las mujeres hacían un gesto con la mano, parecido al que representa icónicamente el emoji para pedir ayuda en situaciones de abuso o violencia doméstica. Afirma que ella lo usa con la connotación de ayuda, pero que el significado se ha deformado al punto de ser un pedido de ayuda corriente, análogo al uso del emoji en el caso 3.

La cadena de emojis aquí presente apoya la expresión de frustración de parte de la productora del mensaje en cuanto a tener que tomar pastillas para el dolor de cabeza.

En el caso de la Figura 50, la IF3 usa una cadena que incluye un emoji ya explicado por la misma informante -en el caso de la Figura 46- y el emoji que representa una pistola de agua. El primer emoji -que le da el sentido pragmático a la cadena- lo usa con la misma intención que en el otro caso citado, para expresar frustración ante un esfuerzo que no dio sus frutos. El segundo emoji modifica esta expresión de frustración, intensificándola. La informante afirma que usa esta combinación de emojis frecuentemente con sus amigos y siempre de manera irónica o sarcástica.

Figura 50

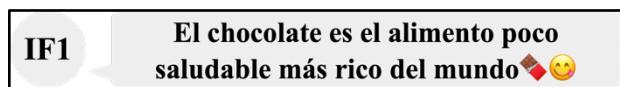
Caso 50, proporcionado por la IF3



En el caso de la Figura 51, la IF1 utiliza el emoji que representa una barra de chocolate en sentido icónico, es decir, para designar el objeto barra de chocolate o el alimento chocolate. Se trata del único emoji de los relevados en la investigación que se usa de manera icónica. Este emoji icónico, que aporta el sentido principal de la cadena, lo combina con el emoji que según ella “denota una comida rica” para, justamente, afirmar su gusto por el chocolate.

Figura 51

Caso 51, proporcionado por la IF1



Como se puede ver en el caso citado, estos emojis se usan como forma de reiterar lo ya dicho por el texto, como una manera de subrayar la afirmación de gusto por ese alimento.

En cuanto a la posibilidad de tomar el emoji como un reemplazo de los signos de puntuación, se puede observar un total de 48 mensajes con emojis en posición final y elisión de signos de puntuación. 4 de esos casos incluyen cadenas de emojis en posición final. De los mensajes restantes, hay un caso -el de la Figura 34- en el que se usa un emoji en posición inicial y dos casos -de las Figuras 3 y 4- en los que se usan emojis luego de un signo de interrogación y un signo de exclamación, respectivamente.

Estos resultados cuantitativos concuerdan con la investigación realizada por Sampietro (2017), en la que se expone que los emojis son principalmente utilizados al final de los mensajes y como reemplazo de un signo de puntuación elidido y, cuando son utilizados en conjunto, generalmente los emojis se colocan luego de signos de interrogación o exclamación.

Emojis

Partiendo desde las funciones y discusiones expuestas en el marco conceptual de este trabajo, se sistematizarán los emojis usados en los casos proporcionados por los informantes, de acuerdo a sus interpretaciones expresadas en las entrevistas, en las siguientes categorías: (a) emojis que enmarcan el mensaje; (b) emojis que cumplen con la función fática del lenguaje; y (c) emojis que forman parte de una cadena.

La tercera categoría de sistematización se hará con el fin de analizar los emojis que conforman una cadena dentro del mensaje de manera independiente, tomando a la cadena como unidad de análisis, más allá de que se puedan clasificar en una de las otras dos categorías, que igualmente se tomará en cuenta y se explicitará. Para el análisis de estas cadenas se tomarán en cuenta algunos aspectos del análisis multimodal.

Emojis que enmarcan el mensaje

Dentro de esta categoría se pueden clasificar la mayoría de los emojis utilizados por los informantes de la presente investigación. Esto es en concordancia con lo propuesto por Danesi (2017), Cantamutto y Vela (2019) y Kirschbaum y Ramírez (2022), que afirman que la mayoría de los emojis se usan con la intención de enmarcar los mensajes, casi siempre para establecer un intercambio dotado de positividad y proporcionándole rasgos prosódicos al mensaje.

Los emojis usados por los informantes de esta investigación para enmarcar los mensajes se pueden agrupar en tres subcategorías, dependiendo de si el tono en el que enmarcan el mensaje es positivo, negativo o humorístico.

Emojis Que Enmarcan El Mensaje En Un Tono Positivo. La mayoría de los emojis relevados en este trabajo, como se explicita anteriormente y en concordancia con lo expuesto en el apartado de antecedentes, son los que enmarcan el mensaje en un tono positivo.

El emoji de la Figura 52, se puede definir como la representación plena de la inyección de sentimiento positivo que presenta Danesi (2017), siendo este emoji el que enmarca el mensaje del caso 4, usado con la intención de proporcionarle énfasis al mensaje y de transmitirle un sentimiento positivo a su receptor, tal como explicaba la IF1, su productora.

Figura 52

Emoji utilizado por la IF1



En el caso 12, el emoji de la Figura 54 se usa para enmarcar el mensaje en una especie de “alardeo”. El sentido del alardeo se juzga como positivo porque no se usa con la intención de menospreciar al interlocutor, sino con la de remarcar algo positivo para la productora del mensaje.

Figura 54

Emoji utilizado por la IF3



En el caso 17, el emoji de la Figura 55 se usa con la intención de generar un contexto de intriga, enmarcando el mensaje de una manera similar a la que lo harían los puntos suspensivos en la puntuación pragmática, pero agregándole una tonalidad de suspenso aún más aguda.

Figura 55

Emoji utilizado por la IF3



En los casos 18, 19 y 24, el IM1 usa los emojis de las Figuras 56 y 57, respectivamente, para enmarcar el mensaje con un tono positivo a través del uso de metáforas. Ruiz (2023) explica que el uso de metáforas permite que el texto se dote de “una diversidad de sensaciones, experiencias y objetos” (p. 195) y que esa dotación ocurre con mayor fuerza en los contextos en los que la referencia se encuentra a una gran distancia simbólica del mensaje.

El emoji de la Figura 56 deriva de un *meme* que refiere a la alta calidad de las películas (alto grado de “cine”) y se usa generalmente mientras se habla de un tema relacionado al arte cinematográfico, como sucede en el caso 18, que se refiere a su estudio.

En el caso 19, ese simbolismo se abstrae de la noción de calidad cinematográfica, aplicando lo mencionado por Ruiz (2023) sobre la distancia, para enmarcar positivamente un mensaje que informa sobre un hecho ocurrido. Este uso se puede comparar con el del emoji de la Figura 57, en el caso 24. Aquí se ve el uso de un emoji que icónicamente representa a un animal, y que simbólicamente representa una sigla inglesa, como anteriormente se explicó. En este caso, se utiliza para enmarcar al mensaje de manera positiva, cargándolo de esa connotación de

superioridad moral, que se logra comprender a través de la noción de la distancia, expuesta por Ruiz (2023).

Figura 56

Emoji utilizado por el IMI



Figura 57

Emoji utilizado por el IMI



Los emojis que se utilizan, dentro de la “inyección” de sentimiento positivo, para expresar cariño, se manifiestan de dos maneras. En el caso 5 se puede ver el emoji de la Figura 53 empleado de esta manera, para enmarcar el mensaje como una expresión de cariño hacia quien lo recibe.

Figura 53

Emoji usado por la IFI



El emoji de la Figura 58 se usa en el caso 28 para expresar ternura, que se podría situar dentro de las expresiones de cariño. En este caso particular, el emoji denota ternura y la intención de compartir ese sentimiento. El mensaje se enmarca en este sentimiento de ternura y, además, compartir el sentimiento es, como lo expresa Danesi (2017) una acción de índole positiva.

Figura 58

Emoji usado por el IM3



En el caso 32, podemos ver como la IF1 usa el emoji de la Figura 59 con una doble intención: para expresar su agrado por el contenido del mensaje que le habían mandado y para expresarle a la persona a quien le está respondiendo el mensaje su cariño por habérselo enviado. Esta acepción concuerda con lo planteado por Cantamutto y Vela (2019), que “el emoji sirve para transmitir un acto de habla distinto al que contiene el enunciado textual, en este caso, agradecimiento” (p. 43).

El mismo emoji puede verse con un uso relacionado al anterior en el caso 34, donde el IM2 afirma utilizarlo para explicitar que “recibe el cariño” que la otra persona le manda con el mensaje al que está respondiendo. Este uso se puede tomar igualmente como un acto de agradecimiento.

Figura 59

Emoji utilizado por los IF1 e IM2



Siguiendo esta línea, se puede volver a ver el emoji de la Figura 53, esta vez enmarcando el mensaje del caso 6 con la intención de agradecimiento. En este caso, contrario al de los casos 5 y 32, el mensaje está enmarcado exclusivamente dentro de la expresión de agradecimiento, dejando afuera esa segunda connotación de cariño.

En el caso 33, sin embargo, se puede ver el emoji de la Figura 59 utilizado de una manera diferente, siempre con la misma intención de proporcionar al mensaje un tono positivo, en este caso particular se usa de una manera análoga al uso que tiene el emoji de la Figura 52, solo que se usa con personas con quien el interlocutor tiene más afinidad.

En el caso 45 se usa el emoji de la Figura 60 de una manera un poco ambigua. La IF1 afirma que lo usa en situaciones en las que quiere denotar tristeza y felicidad al mismo tiempo, como en el caso proporcionado que se trataba de una persona con la que no tenía contacto hacía mucho tiempo. Este emoji se clasifica dentro de los que proporcionan tono positivo en tanto la misma informante alega que su uso tiene una intención predominantemente positiva, al representar de un sentimiento de tristeza que está difuminándose, convirtiéndose en uno de felicidad. Este uso es antagónico al que tiene el mismo emoji en el caso 46, que se explicará en la siguiente sección.

Figura 60

Emoji utilizado por las IF1 e IF3



La mayoría de los emojis que presentaron los informantes de esta investigación se encuentran enmarcando un mensaje en un tono positivo. Esto concuerda con lo propuesto por Cantamutto y Vela (2019), que en WhatsApp tienden a primar las conversaciones que se valoran positivamente o que son de consenso. Esto, según las investigadoras, se debe a que WhatsApp, en su dimensión interpersonal, permite que los interlocutores sientan que tienen una suerte de privacidad al usarla, como si estuvieran manteniendo una conversación oral. Por lo tanto, la mayoría de los emojis que se utilizan en esta red se hacen con la intención de enmarcar las conversaciones en un tono positivo o de cortesía.

Emojis Que Enmarcan El Mensaje En Un Tono Negativo. Si bien en los antecedentes se ha expresado que WhatsApp se usa generalmente primando las interacciones positivas, se pueden señalar tres instancias en las que se han usado emojis para enmarcar el mensaje con un tono negativo, para expresar un sentimiento de tristeza, desilusión, decepción o molestia.

Estos son los emojis que enmarcan los mensajes de los casos 35, 46 y 47. La IF2 utiliza, en el caso 35, el emoji de la Figura 61 con la intención de transmitir desilusión, mientras que el emoji de la Figura 60, utilizado en el caso 46, se hace con la intención de enmarcar el mensaje en un sentimiento de tristeza.

Figura 61

Emoji utilizado por la IF2



En el caso 47, el IM3 utiliza el emoji de la Figura 62, que denota fastidio o frustración, en ese caso por no poder hacer una receta en tanto falta un ingrediente, enmarcando el mensaje en un tono negativo, no de tristeza, pero de enojo o molestia.

Figura 62

Emoji utilizado por el IM3



Danesi (2017) afirma que, cuando un sentimiento negativo se comparte, se puede asumir que el mensaje está enmarcado en un tono positivo, porque lo realmente negativo sería la negación del sentimiento. Sin embargo, esta investigación toma el uso de los mencionados emojis como una forma de enmarcar el mensaje en un sentimiento negativo, basándose en las respuestas dadas por los informantes y considerando que el emoji acompaña o modifica al mensaje y, aunque este sea compartido, la modificación realizada en estos casos por los emojis de las Figuras 60, 61 y 62 es de índole negativa.

Emojis Que Enmarcan El Mensaje En Un Tono Humorístico. El tercer grupo de emojis que enmarcan al mensaje es el de los que lo hacen dotándolo de un tono humorístico, explicitando que lo que se está diciendo es un chiste o debe tomarse como ironía. Cabe aclarar que en investigaciones previas se toma el tono humorístico como parte del tono positivo y, si bien se entiende la razón, se considera necesario hacer una categoría apartada para este tipo de

tono en tanto ha sido mencionado repetidas veces por los informantes de la presente investigación.

Los emojis que enmarcan los mensajes con tono humorístico se pueden posicionar dentro de un espectro de explicitud en relación con la iconicidad del signo. En el emoji de la Figura 63, que enmarca el mensaje del caso 2, y en el emoji de la Figura 64, que enmarca los mensajes de los casos 13 y 14, el tono humorístico está más explícito, por tratarse de emojis que, dentro de su iconicidad, denotan caras riéndose a carcajadas. Cabe aclarar, de todas formas, que al tratarse de un emoji con lágrimas existe una posibilidad, aunque baja, de interpretarlos como llanto de tristeza (Cantamutto y Vela, 2019).

Figura 63

Emoji utilizado por la IF1



Figura 64

Emoji utilizado por la IF3



En los emojis que se usan en los casos 7, 8, 9, 10, 22 y 23, los de las Figuras 65, 66 y 67, el tono humorístico está un poco más implícito. Lo que los interlocutores buscan, con el uso de estos emojis, es la complicidad de quien recibe el mensaje para con el contenido humorístico.

Además, es una muestra de lo expresado por distintos autores de la dimensión cultural de los emojis, puesto que la mueca de sacar la lengua significa simbólicamente que lo que uno está diciendo no se tiene que tomar en serio, es decir, que tiene un sentido irónico o de chiste, en nuestra cultura, pero en otra puede significar algo distinto.

Figura 65

Emoji utilizado por la IF2



Figura 66

Emoji utilizado por la IF2



Figura 67

Emoji utilizado por el IM1



En el emoji de la Figura 68, que aparece en los mensajes de los casos 37 y 38, es aún más implícito el tono humorístico en el que se pretende enmarcar los mensajes, ya que la

decodificación de estos signos requiere de un conocimiento de la persona que está escribiendo el mensaje.

Figura 68

Emoji utilizado por los IF2 e IM3



Cuatro Casos Particulares. Se extrajeron cuatro emojis que merecen un apartado propio para su análisis. Se trata de dos emojis que representan variantes de un mismo signo, los que representan icónicamente una calavera, que, si bien podrían entrar en una de las categorías precedentes, se consideran particulares por ser usados por cinco de los seis informantes. Los otros dos emojis son usados para enmarcar el mensaje en un tono de interrogación, que no podría clasificarse como positivo, negativo o humorístico.

Dos signos que llaman la atención, porque denotan icónicamente lo mismo, pero con variantes, y porque es usado por cinco de los seis informantes con intenciones similares, es decir, por ser el signo con más coincidencias en su uso, es el de las Figuras 69 y 70.

Figura 69

Emoji utilizado por los IF2, IF3 e IM2



Figura 70

Emoji utilizado por los IM1 e IM3



Se trata de los emojis presentes en los casos 39, 40, 41, 42, 43 y 44, que en su iconicidad representan una calavera, la primera sola y la segunda acompañada de dos huesos cruzados por atrás, como en las banderas de piratas o en los signos que denotan toxicidad.

Estos emojis son utilizados con la intención de enmarcar el mensaje para que llegue al receptor con cierta connotación, que siempre tiene que ver con una tonalidad de dramatismo o de tensión, aunque su uso sea usualmente irónico.

La IF2 afirma que lo usa para denotar un sentimiento negativo, de dramatismo, pero en un sentido sarcástico, afirmando que el emoji no solo denota ese sentimiento, sino que carga al mensaje con una tonalidad irónica. En cambio, los informantes IF3 e IM2, lo usan para cargar al mensaje de tono dramático, pero no de una tonalidad sarcástica, aunque alegan que el uso del emoji en sí es sarcástico.

Cuestionados sobre su elección, la IF2 afirma que el emoji de la Figura 70 es “de viejo”, mientras que los otros no encuentran una explicación para su elección.

En cuanto al emoji de la Figura 70, es usado por los informantes IM1 de la misma manera que se explicó el uso del anterior y por el IM3 para enmarcar al mensaje en un sentimiento de nerviosismo o ansiedad.

El IM1 afirma que usa el de la Figura 70 porque la presencia de los huesos le transmite un mayor grado de dramatismo, que es lo que busca transmitir con su uso. El IM3 afirma que lo

usa porque lo ha visto en otras redes sociales y lo copia, pero que no fue una decisión consciente. En suma, todos los informantes que usaron uno de estos dos emojis lo usaron para enmarcar mensajes en un tono negativo, aunque este fuera expresado de manera irónica.

Otros dos signos particulares, más por su uso que por su iconicidad, son los de las Figuras 71 y 72 usados en los casos 3 y 11 por la IF1 y la IF3, respectivamente. Estos emojis no se pueden catalogar como positivos o negativos porque enmarcan el mensaje con un tono de interrogación.

Figura 71

Emoji utilizado por la IF1



Figura 72

Emoji utilizado por la IF3



El emoji de la Figura 71 se utiliza, según la productora del mensaje, con la intención de remarcar la pregunta y de pedir ayuda, en tanto el de la Figura 72 se usa para remarcar que, aunque ya haya dado una afirmación respecto al tema de la conversación, sigue pensando, porque no está segura aún de su posición.

Emojis que cumplen con la función fática del lenguaje

Dentro de los emojis que los informantes usan en concordancia con la función fática del lenguaje se pueden distinguir dos tipos: los que denotan positividad, es decir, los que se usan con la intención de abrir un canal de comunicación positivo y los que se utilizan para mantener la imagen positiva de los interlocutores, es decir, para evitar malentendidos y conflictos. A continuación, se encuentran sistematizados siguiendo esas categorías.

Emojis Que Denotan Positividad. Dentro de los emojis que cumplen con la función fática del lenguaje se encuentran los que denotan positividad, es decir, los que se usan tanto para abrir o mantener un canal de comunicación positivo como para lo que Danesi (2017) entiende como la inyección de un sentimiento positivo a los mensajes. A continuación, se presentarán los emojis que se incluyen dentro de esta categoría.

El emoji de la Figura 73, que acompaña al mensaje del caso 1, es usado por la IF1 para iniciar una conversación. En este caso, la función fática del lenguaje se explicita en tanto se usa con la intención de abrir el canal de comunicación, la informante también expresó que lo eligió con la intención de lo que Danesi (2017) refiere como “inyectarle un sentido positivo al mensaje”.

Figura 73

Emoji utilizado por la IF1



Se puede ver un uso análogo al del anterior en el emoji de la Figura 74, utilizado en el caso 16 y en el emoji de la Figura 75, usado en los casos 20 y 21, que cumplen un rol que, por su iconicidad, se podría identificar con la función poética del lenguaje. Estos dos emojis se están usando también para dotar a los mensajes de esa positividad que mencionaba Danesi (2017), enfatizando en la celebración de un día conmemorativo o de un cumpleaños.

Figura 74

Emoji utilizado por la IF3



Figura 75

Emoji utilizado por el IMI



Se puede inferir que, tanto el emoji de la Figura 76 como el de la Figura 77, usados ambos por el IM2, tienen una similitud con el caso del uso de los emojis en el lugar de la puntuación pragmática. Ambos están localizados donde iría un signo de exclamación, aunque su significado vaya un poco más allá de la exclamación e incluya información referida a un chiste interno o a un significado propio de un grupo. Siendo que estos dos emojis se toman como si fuesen exclamaciones, se puede argumentar que se están usando para dotar al mensaje de un sentido positivo.

Figura 76

Emoji utilizado por el IM2



Figura 77

Emoji utilizado por el IM2



Emojis Que Se Usan Para Mantener La Imagen Positiva. Son estos los signos que, dentro de su función fática, se usan para mantener la imagen positiva, tanto del emisor como del receptor del mensaje (Kirschbaum y Ramírez, 2022).

El emoji de la Figura 78, presente en el caso 15, se usa con la intención de evitar un posible conflicto que el mensaje sin el emoji pueda suscitar. La IF3 está, en este caso, intentando mantener su imagen positiva mediante el uso de este emoji. Lo mismo pasa con el emoji de la Figura 79, en el caso 29, proporcionado por el IM3. En el caso 31, del mismo informante, se distingue el uso del emoji de la Figura 80 con la intención de mantener la imagen positiva cuando el contenido del mensaje puede ser interpretado como antipático.

Figura 78

Emoji utilizado por la IF3



Figura 79

Emoji utilizado por el IM3



Figura 80

Emoji utilizado por el IM3



En tanto los casos 30 y 36, se usan los emojis de las Figuras 81 y 61, respectivamente, para enfatizar en el pedido de perdón que se hace mediante el texto, acompañando la palabra “perdón”, que también puede identificarse como una palabra que se utiliza para mantener la imagen.

Figura 81

Emoji utilizado por el IM3



En el caso 30, el emoji de la Figura 81 se utiliza, según el IM3, generalmente con la intención de solicitar algo, en tanto el emoji de la Figura 61 se usa en el caso 36 para denotar decepción, como fue mencionado anteriormente, acompañando ese pedido de perdón de una manifestación de arrepentimiento, que también viene asociada a la palabra y también se usa con la intención de mantener la imagen positiva de la productora del mensaje, en este caso la IF3.

El emoji de la Figura 82, que acompaña al mensaje en el caso 27, se podría entender como un uso icónico del signo, es decir, para denotar que quien escribe el mensaje tiene la boca cerrada, refiriéndose a que no puede hablar del tema, aunque se argumenta que es realmente simbólico, porque la boca no está literalmente cerrada con un cierre, como denota el emoji. De la iconicidad del emoji es que se desprende este significado simbólico, siguiendo la línea de lo que exponen Xie et al. (2023).

Figura 82

Emoji utilizado por el IM2



Se podría clasificar como un emoji que cumple con la función referencial del lenguaje, aunque también denota un tono humorístico, que se infiere por el texto al que acompaña. Se puede decir que su uso concuerda con el de mantener la imagen positiva del interlocutor en tanto lo que no se puede decir podría ser algo negativo.

Emojis que forman parte de una cadena

Se tomó la decisión de incluir esta última categoría -para discutir las cuatro cadenas de emoji que aparecen acompañando los mensajes de los casos 48, 49, 50 y 51- considerando dos factores.

Primero, porque se considera que es mejor analizar las cadenas como un conjunto y no analizando cada emoji de manera individual, entendiendo que el armado de la cadena constituye una estrategia visual por parte del productor del mensaje, en concordancia con lo expresado por Sampietro (2016), y que cada cadena como unidad tiene una función pragmática distinta a la que tienen los emojis individualmente.

Segundo, considerando que Danesi (2017) afirma que “*the intertwining of the semantic, syntactic and pragmatic dimensions* [la combinación de las dimensiones semántica, sintáctica y pragmática]” de los emojis es útil para que los usuarios puedan seguir “*the cognitive flow of text* [el flujo cognitivo del texto]” y de esta manera poder codificar y decodificar mensajes, dependiendo de si son sus emisores o receptores (p. 78).

Las cadenas de emojis extraídas de los cuatro casos mencionados demuestran esta combinación propuesta por el investigador. Se considera que los emojis, dentro de una cadena, presentan una “*semantic expansion of meaning* [expansión semántica del significado]” (O’Halloran, 2008, p. 452) y que esta expansión da lugar a una variación del significado pragmático del emoji que se considera como principal o “núcleo” de la cadena, resultando en el significado pragmático de la cadena como unidad.

En la cadena comprendida por los emojis de la Figura 83, presente en el mensaje del caso 48, se presentan dos emojis que, en conjunto cumplen la función de enmarcar el mensaje en un tono positivo, expresando la obviedad de un sentimiento.

Figura 83

Cadena de emojis utilizada por el IM2



Si se analizan por separado, el primer emoji, que icónicamente representa a una cara llorando, cumple con la función referencial en tanto refiere anafóricamente al tema de la conversación y no se relaciona directamente con el contenido léxico del mensaje.

El segundo emoji, sin embargo, sí se relaciona con el contenido léxico del mensaje, ya que funciona como una suerte de potenciador de lo dicho por el IM2, en este caso, “ya sé”. En conjunto, analizando a la cadena de emojis como unidad pragmática, enmarcan al mensaje con un tono positivo, tomando en cuenta toda la información que codifican por sí solos.

En la Figura 84 se presenta otra cadena que repite uno de los emojis utilizados en el anterior, este es el que representa una cara llorando. En este caso, la cadena enmarca al mensaje en un tono negativo, de tristeza o frustración.

Figura 84

Cadena de emojis utilizada por la IF2



La IF2 usa el primer emoji con el sentido más icónico de su interpretación, para denotar ese sentimiento de hartazgo y lo combina con el segundo emoji, ya explicado en el apartado de datos, usándolo para potenciar o cuantificar ese significado, a la vez que, con su la presencia, el mensaje se vuelve un poco menos serio en su expresión del sentimiento negativo.

La cadena de la Figura 85 también podría clasificarse dentro de los que enmarcan al mensaje en un tono negativo, puesto que, al igual que el anterior, la IF3 lo utiliza para expresar su frustración con determinado tema. El primer emoji de la cadena es el que carga con ese significado de frustración o hartazgo, mientras que el segundo se utiliza como potenciador, enfatizando en ese sentimiento negativo, pero, al usarlo de manera figurativa, le agrega una capa de ironía.

Figura 85

Cadena de emojis utilizada por la IF3



La Figura 86 presenta una cadena que se puede clasificar dentro de las que cumplen la función fática del lenguaje.

Figura 86

Cadena de emojis utilizada por la IF1



Se trata de una expresión de gusto por determinado alimento, el primer emoji de la cadena presenta un uso icónico, es decir, se utiliza para describir lo que representa, en este caso una barra de chocolate, y se combina con el segundo emoji, que simbólicamente representa, según la IF1, una comida que gusta mucho, para dotar al primer emoji de esa noción de gusto.

Se podría decir que el segundo emoji es el que le aporta el significado a la cadena, mientras que el primero, que es usado de manera icónica, funcionaría como una especie de especificación de ese significado, es decir, el “gusto” es en referencia al chocolate, lo que este emoji denota.

En el caso de la función pragmática de la cadena en el caso 51, se utiliza para enfatizar en lo que se explicitó en el texto que esta acompaña, dotándolo del sentimiento positivo que viene con la noción de gusto por una comida.

Conclusiones

Este trabajo se propuso hacer un análisis de la interpretación de emojis en mensajes de WhatsApp por parte de quienes los escribieron, para luego poder clasificarlos a razón de su función dentro del mensaje.

Para generar el corpus de mensajes a analizar y para realizar las entrevistas sobre la interpretación de estos, se convocó a seis estudiantes de la generación de ingreso 2025 a la Licenciatura en Comunicación de la Facultad de Información y Comunicación de la Universidad de la República. Participaron tres informantes que se autoidentifican como pertenecientes al

género masculino y tres al género femenino. Los datos se recolectaron a través de un enfoque de etnografía digital.

Se estudiaron los emojis usados por el grupo de estudiantes elegido, que resultaron ser 37 en un total de 51 mensajes. De estos 37 emojis, 9 son utilizados por más de un informante. Un caso a destacar es el de los emojis que denotan calaveras, que, en sus dos versiones, son utilizados por cinco de los seis informantes.

Se analizó la interpretación que los informantes le dieron a los emojis dentro del mensaje en el cual lo habían usado. Este análisis se presenta organizado de dos maneras: primero, un análisis de los emojis en su contexto y luego un análisis de los emojis aislados, logrando, de esta manera, clasificarlos a razón de su uso.

Se encontraron concordancias con lo planteado por los antecedentes, excepto en el caso de los antecedentes que planteaban una diferencia en el uso en función del género del productor del mensaje. Los resultados de la presente investigación ignoran que exista una diferencia en el uso de emojis en los informantes según su género.

De los 37 emojis relevados, 25 son usados por un solo informante y 7 son usados por más de un informante. Los cinco emojis restantes de esta suma son los que aparecen dentro de una cadena de emojis, que no se cuentan como usos únicos o repetidos por la excepcionalidad de la situación en la que son usados. Además, se identificaron 48 mensajes en los que los emojis se encontrarían reemplazando los signos de puntuación.

Del total de emojis relevados, 26 se usan con la intención de enmarcar el mensaje, ya sea proporcionándole un tono positivo, un tono negativo o un tono humorístico. Los 11 emojis

restantes son utilizados en concordancia con la función fática del lenguaje, es decir, para entablar una conversación, continuarla o para mantener la positividad del intercambio.

Dentro de estas dos categorías, se identificaron ocho emojis que se usan dentro de cuatro cadenas que cumplen, como unidad, una de las funciones pragmáticas propuestas. Tres de ellas se usan para enmarcar el mensaje, dos con un tono negativo y una con un tono positivo. La cadena restante se utiliza en concordancia con la función fática del lenguaje.

La propuesta de separar el análisis de los emojis que forman una cadena se debió a que, debido a la expansión del significado que sucede cuando dos emojis conforman una cadena, estos modifican el texto de una manera distinta a como lo harían estando solos.

En cuanto a la clasificación semiótica de los signos, solo uno de los 37 emojis se puede identificar como ícono, en un mensaje en el que se usa el emoji que representa una barra de chocolate para representar icónicamente al alimento. El resto de los emojis son usados de tal manera que se consideran símbolos.

La elección de hacer una investigación en la que participen tres informantes de cada género se basó en datos presentes en varios antecedentes, sin embargo, los datos arrojados por la presente afirman que las informantes que se auto perciben pertenecientes al género femenino usan más emojis para enmarcar los mensajes en un tono negativo que en uno positivo, esto va en discordancia con lo obtenido en la investigación realizada por Koch et al. (2022), con resultados opuestos.

Sin embargo, en cuanto a la nula diferencia en su interpretación basada en el género del informante, los resultados sí concuerdan con las investigaciones hechas por Cantamutto y Vela (2019), Kirschbaum y Ramírez (2022), Manoli et al. (2021) y Danesi (2017).

El uso de los emojis para complementar la comunicación escrita presenta un campo de investigación rico, interesante y amplio para la disciplina. Las posibilidades para su estudio, como se ha demostrado en los antecedentes, van más allá de lo realizado en este trabajo de grado.

De la presente, se pueden desprender varias líneas de investigación futura. Sería interesante poder estudiar el uso de emojis -desde la perspectiva pragmática- de manera comparativa entre dos rangos etarios: quienes se consideran nativos digitales, es decir, que desde pequeños utilizan los servicios de mensajería instantánea, y quienes fueron incorporando estas tecnologías en su adolescencia o adultez. De manera preliminar se esperaría que hubiese una diferencia en el uso de emojis.

Otra posible línea sería el estudio del uso de los emojis en los correos electrónicos, considerándolos intercambios de un registro más formal. Se estima que su uso debería variar en relación al uso en servicios de mensajería instantánea.

Otro uso interesante que puede considerarse para una futura línea de investigación es el que se les da a estos signos en la comunicación institucional. En los correos electrónicos que envía la facultad con información hacia sus alumnos, por ejemplo, muchas veces se incluyen emojis. Sería un campo de estudio distinto, porque no se trata de un espacio de interacción, pero no así menos interesante.

Esta investigación, por lo pronto, indagó sobre la función comunicativa de los emojis en los mensajes de WhatsApp desde una perspectiva pragmática. Es esperable que, al igual que pasa con determinadas palabras o expresiones que se utilizan por un tiempo determinado y luego desaparecen o mutan, el uso de estos emojis por parte de los informantes cambie, en tanto los

dejen de usar, empiecen a usarlos para cumplir con otras funciones o empiecen a usar otros emojis que no aparecen en el corpus de esta investigación.

Referencias

- Aguado, A. y Heredia, L. (1995). *La comunicación no verbal*.
<http://uvadoc.uva.es/handle/10324/8780>
- Boutet, I., LeBlanc, M., Chamberland, J. A., y Collin, C. A. (2021). Emojis influence emotional communication, social attributions, and information processing. *Computers in Human Behavior*, 119, 106722. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2021.106722>
- Cantamutto, L. y Vela, C. (2019) Interpretación de los emojis en interacciones digitales en español, *Lenguas Modernas* 54, 29-47.
- Danesi, M. (2017) *The semiotics of emoji: the rise of visual language in the age of the internet*. Bloomsbury Academic.
- Jakobson, R. (1987). *Language in Literature*. The Belknap press of Harvard University press.
- Kirschbaum, I., y Ramírez-Gelbes, S. (2022). Diálogo 2.0: Emojis y cortesía en WhatsApp. *Revista de la Asociación Española de Investigación de la Comunicación*, 9(18), 136–161.
<https://doi.org/10.24137/raeic.9.18.7>
- Koch, T. K., Romero, P., y Stachl, C. (2022). Age and gender in language, emoji, and emoticon usage in instant messages. *Computers in Human Behavior*, 126, 106990.
<https://doi.org/10.1016/j.chb.2021.106990>
- Logi, L. y Zappavigna, M. (2021). A social semiotic perspective on emoji: How emoji and language interact to make meaning in digital messages. *New Media & Society*, 25(12), 3222–3246. <https://doi.org/10.1177/14614448211032965>
- Manoli, J., Vargas-González, C., Wickel, K. y Rehbein, L. (2021) Valor comunicacional de los emojis en la mensajería digital de estudiantes universitarios. *IOSR Journal of Humanities and Social Science*, 26(2), 51-62.

Michaelsen, B. (2022) *Signos de civilización. Cómo la puntuación cambió la historia*. Ediciones Godot.

O'Halloran, K. (2008) Systemic functional-multimodal discourse analysis (SF-MDA): Constructing ideational meaning using language and visual imagery. *Visual Communication*, 7(4), 443–475. <https://doi.org/10.1177/1470357208096210>

Ong, W. (1982) *Oralidad y escritura: tecnologías de la palabra*. Fondo de cultura económica.

Peirce, C. (1974) *La ciencia de la semiótica*. Ediciones nueva visión.

Ramírez, S. (2019) *El discurso híbrido. Formas de escribir en la web*. Ampersand.

Ruiz, E. (2023) El meme como metáfora: No es lo visto sino lo dicho, *Revista de Filosofía. Vol. 40, N° 106, Universidad del Zulia. Pp. 191-204.*

<https://doi.org/10.5281/ZENODO.10574154>

Sampietro, A. (2016). Emoticonos y multimodalidad. El uso del pulgar hacia arriba en WhatsApp. Apostila. Revista de Ciencias Sociales, (69), 271-295.

Sampietro, A. (2017). Exploring the punctuating effect of emoji in spanish whatsapp chats. *Lenguas Modernas*, 0(47), Pág. 91-113.

Vela, C. (2020) Una aproximación semiótica al estudio de los emojis, *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 84, 153-165.

WhatsApp. (s.f.). *Acerca de WhatsApp*. <https://www.whatsapp.com/about>

Winocur, R. (2013) Etnografías multisituadas de la intimidad online y offline, *Revista de Ciencias Sociales. Segunda época*, 23(4), 7-27.

Xie, F., Tan, J., Shi, Q. (2023) Emoji: procesos semióticos, comunicativos y culturales,
Tendencias sociales. Revista de sociología 10, 79-98,
<https://doi.org/10.5944/ts.2023.37976>